

Evaluación de la integración relacional de los inmigrantes en uniones mixtas a partir del análisis de redes personales

Evaluation of the Relational Integration of Immigrants in Mixed Unions Based on an Analysis of Their Personal Networks

Verónica de Miguel Luken, Miranda J. Lubbers,

Miguel Solana Solana y Dan Rodríguez-García

Palabras clave

Análisis de redes sociales

- Entrevistas en profundidad
- Inmigrantes
- Integración social
- Matrimonio mixto
- Pareja

Key words:

Social Network Analysis

- In-depth Interviews
- Immigrants
- Social Integration
- Intermarriage
- Couple

Resumen

Desde principios de la última década el número de matrimonios mixtos ha crecido considerablemente. En este artículo presentamos resultados que intentan clarificar la relación entre uniones mixtas e integración social, a partir del análisis de datos primarios de entrevistas en profundidad con delineación de redes personales. Los resultados sobre composición y estructura de las redes muestran una presencia más numerosa de españoles en las redes de uniones mixtas, en gran parte familiares agregados por la pareja, que se incorporan antes y tienen más vínculos con otros inmigrantes. Sin embargo, el papel de la pareja española no es más central que el de la inmigrada, ni la proximidad emocional a los autóctonos es mayor en el caso de las uniones mixtas. Los análisis de dos redes particulares sugieren procesos diversos y complejos en la configuración de los entramados de relaciones en el destino.

Abstract

Since the beginning of the last decade the number of mixed unions has increased considerably. This study presents some findings that aim to clarify the relationship between mixed unions and social integration. Primary data have been collected through in-depth interviews with information on personal networks. Results regarding network composition and structure suggest a higher presence of Spaniards in the networks of mixed unions, mainly relatives of the native partner, who enter sooner the networks and have more links to other immigrants. However, the role of the Spanish partner is not more central than that of the immigrant partner, nor the emotional proximity to native actors is higher in the case of mixed unions. The analysis of two particular networks suggests diverse and complex processes in the configuration of the relationships knits at destination.

Cómo citar

Miguel Luken, Verónica de; Lubbers, Miranda J.; Solana Solana, Miguel y Rodríguez-García, Dan (2015). «Evaluación de la integración relacional de los inmigrantes en uniones mixtas a partir del análisis de redes personales». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 150: 151-172. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.150.151>)

Verónica de Miguel Luken: Universidad de Málaga | vdmiguel@uma.es

Miranda J. Lubbers: Universitat Autònoma de Barcelona | MirandaJessica.Lubbers@uab.cat

Miguel Solana Solana: Universitat Autònoma de Barcelona | AntonioMiguel.Solana@uab.cat

Dan Rodríguez-García: Universitat Autònoma de Barcelona | Dan.Rodriguez@uab.cat

INTRODUCCIÓN

Desde principios de la última década, coincidiendo con una etapa de importante llegada de inmigración extranjera a España (Arango, 2000), los matrimonios mixtos o binacionales han crecido considerablemente. En España hemos pasado de una proporción de matrimonios mixtos según nacionalidad de un 5% en 2000 a un 18 en 2011 (según los microdatos del Movimiento Natural de Población del INE).

No han faltado estudios en España en los últimos años que atiendan a dicha realidad social, indagando en los aspectos demográficos y en la evolución de este tipo de uniones (Rodríguez-García, 2004, 2006; Sanjurjo Rodríguez, 2005; Cortina *et al.*, 2006; Bueno García, 2010), en la comparabilidad y carencias de las fuentes existentes para su estudio (Bueno García, 2010; Esteve y Bueno, 2010), en la mayor o menor inclinación a formar parte de una pareja exogámica con un/a español/a según determinadas características sociodemográficas de la persona inmigrada (Santacreu y Francés, 2008; Cortina y Esteve, 2012) o en aspectos teóricos y reflexiones más cualitativas sobre la formación y repercusión de este tipo de uniones (Rodríguez-García, 2004, 2006, 2012; Alaminos, 2009; Roca, 2011). No obstante, faltan estudios empíricos en nuestro contexto que analicen en profundidad las pautas, los significados y las consecuencias de este fenómeno, concretamente la relación entre uniones mixtas y procesos de integración social.

Desde un punto de vista macro, la unión mixta se ha visto tradicionalmente como un indicador clave (la última fase) de la integración o asimilación social de la población inmigrada dentro de la sociedad mayoritaria (Resnik, 1933; Gordon, 1964; Alba y Kessler, 1979; Coleman, 1994; Kalmijn, 1998). Cuando descendemos a un nivel micro, no obstante, diversos autores han cuestionado esta relación directa o escasamente matizada entre mestizaje e integración social (Marc-

son, 1950; Rodríguez-García, 2004, 2006, 2012, 2014; Safi, 2008; Santacreu y Francés, 2008; Song, 2009). En este trabajo presentamos resultados de dos proyectos de investigación complementarios¹ a través de los cuales se intenta aportar claves para la comprensión de esta relación entre uniones mixtas e integración social.

CONTEXTO TEÓRICO: NEXO ENTRE UNIONES MIXTAS E INTEGRACIÓN

El interés por los procesos de endogamia y exogamia dentro de la población, no necesariamente centrados en el origen geográfico de las personas, sino abarcando las diferentes categorías sociales de homogeneidad o heterogeneidad en una relación (etnia, religión, nivel de estudios, etc.), ya se despertó en algunos antropólogos evolucionistas del siglo XIX y continuó en los estudios sociológicos de los años veinte y treinta del siglo XX de la Escuela de Chicago. El interés deriva del hecho de que las decisiones individuales que inciden en la formación de parejas mixtas desde el punto de vista étnico, cultural, religioso o de clase son un reflejo de las divisiones sociales y las relaciones entre los diferentes grupos que componen la sociedad (Davis, 1941; Merton, 1941). En el caso de la población inmigrada, los matrimonios mixtos podrían contribuir a aliviar las tensiones entre sus respectivas comunidades de origen, contribuyendo por esta vía a una sociedad más cohesionada (Merton, 1941).

Las uniones mixtas han aumentado considerablemente en todo el mundo en las últimas décadas a consecuencia de la intervención conjunta de dos factores principales:

¹ *Inmigración y Uniones Mixtas: Etnicidad e Integración Social* (CSO2011-23242, VI Plan Nacional de I+D+i 2008-2011, Ministerio de Ciencia e Innovación), y *E Pluribus Unum: Inmigración, Mestizaje y Cohesión Social* (Apostata-UAB 2011). Investigador principal: Dr. Dan Rodríguez García.

por una parte, la intensificación de los flujos migratorios y, por otra, la aparición de nuevas formas de familia, ambos influidos por los recientes procesos de globalización y modernización (Steingress, 2012). En este contexto, se ha producido una «internacionalización o transnacionalismo de la intimidad» y de las relaciones amorosas (Constable, 2003; Mai y King, 2009), así como la aparición de mercados matrimoniales transnacionales (Bryceson y Vuorela, 2002; Scott y Cartledge, 2009; Heikkilä y Yeoh, 2010; Hull *et al.*, 2010; Rodríguez-García, 2014), que no se circunscriben al contexto local del lugar de trabajo o estudio, asociaciones, vecindario... El desequilibrio de género en los espacios de proximidad física es, no obstante, todavía un elemento crucial para interpretar la prevalencia de la *exogamia* (Cortina y Esteve, 2012).

Los procesos de *integración* o de *aculturación* de los grupos no dominantes (según el menor o mayor abandono, respectivamente, de sus referentes culturales), en palabras de Berry (1997), vendrán en gran medida condicionados por la efectiva interrelación entre los diversos colectivos que componen la sociedad multi o intercultural, fundamentalmente con el grupo dominante (población autóctona). Un efecto natural, por tanto, que cabría esperarse de la reducción de la distancia social entre población de origen inmigrante y población nativa, de la permeabilidad de las barreras interétnicas, sería el crecimiento del número de uniones mixtas (Resnik, 1933; Gordon, 1964; Alba y Kessler, 1979; Coleman, 1994; Kalmijn, 1998), siempre y cuando estos elementos de acomodación cultural lograran traspasar las fronteras del espacio público hacia el espacio privado (Berry, 1997).

Sin embargo, en este espacio privado de la pareja la *exogamia* no está extenta de negociación. Esta negociación se puede presentar antes de la unión, de forma más o menos sutil, a través del *intercambio de estatus*, de manera que, generalmente, el cón-

yuge del grupo minoritario compensa a la otra persona con una mayor aportación de capital humano, un especial atractivo físico u otras características asociadas a su mayor exotismo (Davis, 1941; Merton, 1941; Kalmijn, 1998). La *hibridación cultural* se producirá, así, en relaciones equilibradas, en las que la unión mixta evidencie un intercambio cultural simétrico (Alaminos, 2009; Steingress, 2012).

Fuera del ámbito del hogar, buena parte de las investigaciones anteriores coinciden en que la unión con una persona nativa conduce en general a ciertas facilidades en la integración social del cónyuge de origen extranjero. Algunos autores, sin embargo, han cuestionado esta relación directa de causa-efecto entre *exogamia* e integración social y han enfatizado la complejidad de este tipo de procesos (Marcson, 1950; Lievens, 1999; Rodríguez-García, 2004, 2014; Santacreu y Francés, 2008; Song, 2009). Safi (2008), para Francia, encuentra que entre los europeos (menos los portugueses) existe una relación entre inserción laboral y *exogamia*, mientras que en otros grupos, como el de los tunecinos, esta no se produce.

Por otro lado, la *exogamia* tampoco supone necesariamente la erosión o ausencia de prejuicios hacia otros grupos (Gordon, 1964; Alba y Kessler, 1979; Kalmijn, 1998: 396), como ya señalaba el trabajo clásico de Roger Bastide (1961). El propio *intercambio de estatus*, ya comentado, podría incluso entenderse como un reflejo de dichos prejuicios imperantes. Los desequilibrios de género que se producen en algunos tipos de combinaciones mixtas (por ejemplo, más hombres españoles casados con mujeres latinoamericanas que viceversa) ejemplificarían estos estereotipos culturales relacionados con la «exotización» histórica de algunos «otros». Se observa este efecto en la exotización occidental de la negritud (Rodríguez-García, 2004) o en la xenofilia por las mujeres asiáticas (Lee, 2004).

Las pautas de *exogamia* muestran, en este sentido, los patrones de las estructuras socio-étnicas estratificadas. Según las teorías de estratificación social, allí donde se encuentre una jerarquía de prestigio en los grupos sociales, una desigualdad estructural, los patrones matrimoniales seguirán una «línea de color» estratificada (Rytina *et al.*, 1988). Las uniones mixtas predominantes serán, por tanto, aquellas formadas por un cónyuge inmigrante cuyo nivel educativo o económico es superior al de su pareja no inmigrante (Davis, 1941; Merton, 1941). En España, otros estudios van en la misma dirección, destacando la mayor probabilidad de endogamia entre inmigrantes con niveles educativos inferiores (Cortina y Esteve, 2012). En el otro extremo, la endogamia no es necesariamente sinónimo de comportamiento tradicional y actitud segregadora en contraposición a la exogamia (Gordon, 1964). Algunos estudios destacan cómo la endogamia puede estar perfectamente vinculada a la movilidad social, a la modernidad, a la participación y, en definitiva, a una satisfactoria integración (en el sentido de Berry) en la sociedad de destino (Lievens, 1999: 717; Rodríguez-García, 2004, 2012: 47-48, Collet y Santelli, 2012: 290).

Desde el enfoque de las redes sociales y la inmigración, han sido numerosos los estudios que han tratado su impacto sobre los procesos de asentamiento de la población inmigrada en la sociedad destino, poniendo el acento en la importancia de los contactos en la sociedad receptora, a menudo connacionales, en una primera fase de integración (Aparicio y Tornos, 2005; Maya Jariego, 2006; de Miguel Luken *et al.*, 2007; Requena Santos, 2008). La posición de mayor vulnerabilidad en la que suelen situarse las personas inmigradas en un inicio explica esta dependencia de las redes informales. Desde un punto de vista menos instrumental, diversos autores se han centrado en la identificación de procesos y estructuras de interacción social en distintas comunidades étnicas (Lub-

bers *et al.*, 2007; Brandes *et al.*, 2010), y han planteado diferentes tipologías de redes según la frecuencia de contactos con personas del mismo origen, inmigradas de otro origen o «locales» (Maya Jariego, 2002; Molina *et al.*, 2008). «La emigración es un proceso de reconstrucción de la red personal» (Maya Jariego, 2006: 6). Esta reconstrucción depende, para la mayoría, del tiempo de residencia en el destino, de tal manera que cuanto más transcurre, más amplias y equilibradas en su composición tienden a ser las redes (Maya Jariego, 2002). Según el modelo teórico de Molina *et al.* (2008), las redes mostrarían una evolución natural de las transnacionales (formadas por connacionales que residen en el país de origen/tercer país o en España) a las redes asimiladas (con predominio de actores españoles), escenario final hipotético quizás alcanzable en segundas o terceras generaciones. Sin embargo, en este desarrollo hacia una mayor integración relacional, pueden interferir procesos de involución como, por ejemplo, el que se origina por la celebración de un matrimonio endógamo que refuerza y amplía los lazos con personas del mismo origen étnico. Los matrimonios heterófilos tendrían el efecto contrario, acelerando la evolución hacia las redes «asimiladas» (Molina *et al.*, 2008).

En definitiva, la literatura es abundante en el análisis de las consecuencias que, a nivel macro, tendrá el hecho de que el colectivo de origen extranjero considerado esté más integrado en la sociedad receptora. A nivel micro, sin embargo, no hay suficientes estudios que demuestren cómo esta relación de hibridación cultural (en el mejor de los casos) influye en la vida social de ambos cónyuges, o cómo se configuran las redes personales de los inmigrantes cuando a ellas se incorpora una pareja autóctona. Por ello, nos planteamos dos preguntas de investigación principales. Por una parte, valorar si existen diferencias entre las redes personales de los inmigrantes en uniones endógamas y las de aquellos en uniones exógamas, sobre todo

por lo que respecta a la presencia y vinculación con españoles. Es decir, si aceptamos que un factor primordial en la integración social de las personas inmigradas es el grado de interrelación que mantienen con la población autóctona, será importante averiguar las diferencias en número, intensidad de las relaciones y origen (a través de la pareja o no) de los actores españoles en la red personal de acuerdo con el hecho de pertenecer a una unión mixta o no. Nuestras hipótesis, en este sentido, son las siguientes:

H1: La presencia de españoles es superior en las redes de inmigrantes en parejas mixtas, incluso cuando se excluye a los familiares

Una hipótesis de este calibre es bien sencilla de responder. Sin embargo, se complica si añadimos la restricción de que sean españoles NO conocidos a través de la pareja. Es decir, cualquier unión (exógama o endógama) suele aportar nuevos miembros a la red de la persona. Lo que realmente indica si hay variación en la forma en que la persona que inmigra se inserta en la sociedad receptora según la presencia o no de una pareja autóctona es la inclusión en la red de españoles no conocidos por la pareja. Para contestar a esta hipótesis nos centraremos en diferentes indicadores sobre composición (número de españoles, proporción de conocidos a través de la pareja, etc.).

H2: Las parejas en las uniones mixtas son más centrales en la red

Sobre todo, se espera que tengan un mayor papel de intermediación en la red, ya que se constituyen como actores clave en la transmisión de comunicación entre los contactos extranjeros y los contactos españoles en la red. Para clarificar esta cuestión incorporamos algunos indicadores de centralidad de la pareja y la ilustramos con el análisis detallado de dos redes concretas.

H3: El nivel de interacción entre los alteri (contactos mencionados en la red personal) de origen extranjero y los de origen español es superior en el caso de las parejas mixtas

Aparte del resultado esperado de que la pareja española incida positivamente en la mayor incorporación de españoles a la red personal, cabría esperarse que estos españoles en las redes de uniones mixtas se relacionen más con personas extranjeras (que se establecieran más vínculos, por ejemplo, entre amigos españoles y extranjeros). Esto sugeriría que la ruptura de barreras interétnicas en las relaciones sociales es más efectiva en contextos de exogamia. Para ello, nos aproximaremos a la cuestión de las vinculaciones entre los diferentes subgrupos según origen y lugar de residencia a través de los grafos de conglomerados (Brandes *et al.*, 2008; Molina *et al.*, 2008).

FUENTES Y METODOLOGÍA

Datos

Para tratar de dar respuesta a estas hipótesis, se ha utilizado una metodología mixta aplicada a fuentes primarias. Nuestros datos se obtuvieron a partir de trabajo de campo etnográfico, en el que también se recogió información sobre redes personales (con Egonet) y capital social (con un generador de posiciones)². Es en la parte de redes personales y de entrevistas semidirigidas en las que nos centraremos principalmente para este artículo. En concreto, se realizaron entrevistas semidirigidas a 94 personas, siguiendo un muestreo por cuotas en Cataluña. Para delimitar la población de estudio, operativizamos el concepto de unión mixta como el matrimonio o la relación de cohabitación formada por un miembro inmigrante nacido fuera de España y otro español nacido en España y de padres también nacidos en España. Como unión no mixta consideramos el matrimonio o la pareja cohabitante

² La recogida de datos ha sido llevada a cabo por las antropólogas Irina Casado Aijón y Adriana Jarrín Morán, a quienes queremos agradecer su buen trabajo.

formada por ambos miembros inmigrantes, nacidos fuera de España en uno de los países considerados.

Por lo que se refiere a los colectivos inmigrantes, se han escogido siete orígenes (Rumanía, Marruecos, Senegal, República Dominicana, Ecuador, Pakistán y China), atendiendo tanto a su volumen en Cataluña como a la incidencia de uniones mixtas dentro del colectivo. Se han seleccionado grupos con una elevada incidencia de uniones mixtas y otros en los que la incidencia es mucho menor, y se ha diversificado la muestra también en función de si se trata de pareja mixta/no mixta, por sexo y por provincia de residencia.

El cuestionario de redes en Egonet recoge cuatro tipos de información. La primera parte del cuestionario consiste en preguntas sociodemográficas sobre la persona que responde. En la segunda parte se pide al encuestado que mencione una lista de 30 contactos mediante un generador de nombres abierto, para delinear la red personal. Este generador de nombres tiene la ventaja de que permite recoger tanto lazos fuertes como lazos relativamente débiles. La práctica de fijar el número de contactos a 30 no nos permite ver diferencias en el tamaño de las redes entre los informantes, pero asegura que las redes sean más comparables entre sí. Estudios anteriores han mostrado que el número de personas nominadas por un encuestado no es una estimación fiable del tamaño de la red, pues depende de la energía del encuestado, del nivel de colaboración, de su memoria y de las habilidades del entrevistador. Además, muchas características de la red (densidad, porcentaje de familiares, fuerza media de los lazos...) dependen del tamaño de la red. Si cada entrevistado nombra a un número fijo de personas, las características de las redes son más comparables (McCarty *et al.*, 2007; Molina *et al.*, 2007). En la tercera parte de la entrevista, se hace preguntas sobre cada miembro de la red. Entre ellas, se pregunta el sexo, el país de origen, el país de residencia, el tipo de relación, la

duración de la relación, si lo conoció a través de la pareja, la proximidad emocional y la frecuencia de contacto. En base a estas características, podemos evaluar la composición de la red (por ejemplo, proporción de españoles dentro de la red). En la última parte de la entrevista se establecen las relaciones entre los miembros de la red. Para cada diada (par) de *alteri*, el encuestado ha respondido si tienen o no una relación propia independiente del *ego*. Esto nos permite investigar la estructura de la red.

Grafos de conglomerados

Para la visualización de las relaciones entre grupos e intragrupos, atendiendo al origen de los *alteri*, su lugar de residencia y que hayan sido conocidos a través de la pareja o no, aplicamos los grafos de conglomerados (Brandes *et al.*, 2008; Molina *et al.*, 2008). La idea principal es sintetizar toda la información relacional y sobre composición de la red original de 30 *alteri* en una red más simple donde cada nodo represente a un grupo concreto definido previamente, según los intereses de la investigación. De esta forma, se pueden comparar con relativa facilidad las 94 redes, poniendo el énfasis en ciertos conglomerados y los nexos que se establecen entre ellos. En nuestro caso, hemos diferenciado entre los siguientes colectivos: «fuera de España», en el que se incluye a todas aquellas personas mencionadas que viven en el extranjero; «inmigrantes», en el que se engloba a todas aquellas personas nacidas en el exterior y residentes en España; «amigos españoles NO conocidos a través de la pareja», «amigos/familiares españoles conocidos a través de la pareja» y «otros españoles». Esta última categoría se explica por el hecho de que cuando la relación no era ni familiar ni de amistad, no se preguntaba en la encuesta si había sido un actor conocido a través de la pareja o no.

La interpretación de estas *metarrepresentaciones* (Molina *et al.*, 2008) es como

sigue: el tamaño del nodo indica el número de actores en dicho conglomerado, cuanto mayor sea esta área, mayor el número de actores en el subgrupo; la intensidad en la gama de grises del nodo señala la densidad de las relaciones intragrupo, cuanto más oscuro el color, más interconectadas las personas que componen dicho conglomerado. Por último, el grosor del segmento que une los distintos conglomerados permite distinguir el número de interrelaciones entre los mismos, cuanto más grueso el trazo, más vínculos se establecen entre grupos. Estos dos últimos indicadores se calculan en términos relativos, para que no sean sensibles al tamaño de los conglomerados (Brandes *et al.*, 2008).

Indicadores

A partir de los datos recogidos, hemos calculado unos indicadores de estructura de la red bastante fáciles de interpretar. La *densidad* hace referencia al número de díadas (de lazos entre pares de actores) que se observan en la red sobre el total de díadas posibles. Para calcularla, hemos dicotomizado las posibles respuestas que relacionan a cada par de actores de la red («sí» o «es posible», con valor «1» y «no, no es probable», con valor «0»). Una red más densa indicará un mayor nivel de interrelación entre los pares de actores. En ocasiones, densidad no es síntoma de apertura, sino más bien al contrario, una densidad elevada identifica un entramado compacto en el que la persona puede estar más sujeta, por ejemplo, a la presión normativa del grupo o de la comunidad, y tener menos acceso a recursos heterogéneos.

A nivel estructural también incorporamos información sobre el número de *componentes*. Cuando el grafo se puede dividir en subgrafos de tal manera que no existe ningún camino que une los nodos de cualquiera de los subgrafos con los de los otros, cada uno de ellos será una componente. Asimismo,

dentro de cada subgrafo los nodos estarían todos conectados de forma más o menos directa, dependiendo de la *geodésica* (el camino más corto) que los una. Podríamos pensar en nuestras componentes como en submundos no conectados dentro de la red personal de una persona inmigrada. Si, por ejemplo, los españoles estuviesen todos en una componente y los no españoles en otra, deduciríamos que la integración relacional no se extiende a los conocidos inmigrantes del ego.

Para analizar el rol del cónyuge nativo o extranjero, medimos su nivel de centralidad en la red con dos indicadores diferentes: la *centralidad de grado* y la *centralidad de intermediación* (Wasserman y Faust, 2013). Respecto al primero, podemos considerar que un actor es central en la red si está conectado a muchos otros actores. Su nivel de actividad o de relaciones en la red sería una forma muy sencilla de estimar su «popularidad». La centralidad de grado se mide, por tanto, como el número de nodos con los que la pareja del ego tiene algún lazo. Cuanto mayor sea este valor, más central podremos considerar su papel estructural en la red. Como todas nuestras redes tienen el mismo número de *alteri* (30), no hace falta estandarizar el indicador:

$$C_G(n_{par}) = \sum_{i=1}^{30} x_{ipar}$$

Con $x_{ipar}=1$ si el nodo i y el nodo que representa a la pareja (n_{par}) están unidos, 0 en caso contrario.

La centralidad de intermediación mide sobre todo lo «necesario» que es el actor (la pareja en nuestro caso) para que fluya la información, la comunicación, la relación en general, de la manera más eficiente posible, entre cualesquiera dos actores de la red. En otras palabras, contabiliza las veces en que la pareja está en la geodésica que une a dos actores en la red. Cuanto mayor su valor, por

tanto, más relevante su rol como intermediador entre los demás actores.

$$C_l(n_{par}) = \sum_{j < k} g_{jk}(n_{par})/g_{jk}$$

Donde g_{jk} es el número de geodésicas que une a los actores j y k y $g_{jk}(n_{par})$ el número de geodésicas que une a los actores j y k pasando por el nodo de la pareja (n_{par}).

COMPOSICIÓN Y ESTRUCTURA DE LAS REDES PERSONALES

En la composición de las redes, la distribución porcentual del tipo de relaciones que une al ego con los actores mencionados difiere significativamente por sexo y tipo de unión (tabla 1). El peso de la familia es superior en el caso de las parejas endógamas, aunque la diferencia en el aporte no viene de la familia del cónyuge, sino de la parte del encuestado. Es decir, las personas entrevistadas emparejadas con alguien de su mismo origen mencionan como promedio a un mayor número de actores de su propia familia (sobre todo en el caso de las mujeres), pero no existe una pauta claramente definida para las uniones mixtas. En los vínculos familiares se observa un patrón más ligado al género, ya que son las mujeres las que nombran a una mayor proporción de familiares de su pareja (más acusada entre las endógamas). Las amistades, en cambio, ganan protagonismo en las redes de los/as inmigrantes en uniones mixtas, agrupando algo más de la mitad de los vínculos (53%) entre los hombres. Esta primera perspectiva quedaría completada con los valores de densidad (tabla 2), más elevados en los grupos de parejas endógamas, dando la idea de conjunto de que las redes personales de los hombres, pero aún más de las mujeres endógamas, gravitan sobre todo en torno a la familia, formando un entramado de relaciones más compacto que para las personas de origen extranjero que han formado pareja con un/a español/a. En términos de integración, esta clase de redes

más densas suele ser sintomática de una menor apertura a mundos heterogéneos, desvinculados en cierta medida, que pudieran en un momento dado ampliar la oferta de recursos accesibles. De alguna manera, el número medio de componentes en la red, más alto entre las mujeres en pareja mixta (tabla 2), reforzaría los comentarios anteriores.

Si bien esta primera distribución de las relaciones ya proporciona ciertas pistas sobre el posible papel de los y las españolas en la red, los siguientes indicadores completan la información. Se advierte que las variaciones que se producen respecto al colectivo autóctono dependen más de la cantidad que de la calidad. Es decir, es evidente que hay más españoles en las redes de los inmigrantes en uniones mixtas (tabla 1), pero los contrastes son leves cuando analizamos la proximidad emocional hacia ellos, la frecuencia de contacto o incluso el porcentaje de lazos fuertes entre los españoles (aunque algo superior para las mujeres de origen extranjero en uniones mixtas). Por tanto, se mencionan más españoles en las redes de los mixtos pero no hay evidencias de un nexo afectivo más destacado hacia ellos.

De hecho, cuando prescindimos de los familiares, las diferencias entre mixtos y no mixtos se reducen considerablemente. Entre los hombres, apenas hay indicios de que el hecho de tener pareja autóctona implique una mayor integración relacional con nativos más allá de los que aporta el propio contexto familiar de la pareja. Una conclusión diferente se desprende de la comparativa entre mujeres en unión mixta y endógama. Estas últimas son quienes ya apuntábamos que tenían redes más densas y apoyadas en las relaciones de parentesco. A ello añadimos que son las que, de promedio³ menos españoles han

³ Debemos señalar, no obstante, que la variabilidad en nuestros datos, de acuerdo con las desviaciones típicas entre paréntesis, es bastante elevada, con lo cual las medias se deben interpretar con cautela.

TABLA 1. Composición de las redes personales, según tipo de unión y sexo^a (%)

| | Hombre – unión mixta | Mujer – unión mixta | Hombre – unión endógama | Mujer – unión endógama |
|---|-------------------------|------------------------|-------------------------------|---------------------------|
| Tipo de relación | | | | |
| pareja | 3,3 | 3,3 | 3,3 | 3,3 |
| familiar encuestado | 21,9 | 20,1 | 28,8 | 33,9 |
| familiar pareja | 10,8 | 12,1 | 7,4 | 13,3 |
| amigo | 52,0 | 46,6 | 44,0 | 31,0 |
| otro | 11,9 | 17,9 | 16,5 | 18,4 |
| n | 840 | 900 | 570 | 510 |
| total | 100 | 100 | 100 | 100 |
| Número medio de españoles en la red (desviación típica)*** | 12,7 (5,5) | 15,9 (5,5) | 8,3 (5,3) | 6,5 (5,4) |
| Proximidad emocional a los españoles (media [desviación típica]) | 3,3 (1,2) | 3,4 (1,2) | 3,2 (1,1) | 3,2 (1,3) |
| Proporción de lazos fuertes entre los españoles | 71,0 | 73,0 | 70,9 | 70,0 |
| Frecuencia de contacto con los españoles (media [desviación típica])* | 5,2 (2,2) | 4,9 (2,2) | 4,8 (1,9) | 5,3 (2,2) |
| Número medio de españoles no familiares (desviación típica)** | 8,2 (4,7) | 10,5 (4,9) | 8,0 (5,2) | 5,8 (5,1) |

Diferencias significativas: *P<0,1; **P<0,05, ***P<0,001.

^a Para estudiar las diferencias significativas en las tablas se han empleado pruebas no paramétricas (U de Mann-Whitney, H de Kruskal-Wallis), bien porque lo aconsejaba el tamaño de la muestra (cuando las variables hacían referencia al ego), bien por la falta de normalidad de los datos (cuando hacían referencia a los *alteri*). En alguna ocasión se ha podido realizar alguna prueba ANOVA.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de encuesta propia.

nombrado en sus redes. En el extremo opuesto hallamos a las mujeres inmigradas y emparejadas con hombres de origen español, entre quienes la socialización con los autóctonos ha sido más prolífica y, en este sentido, su integración relacional más satisfactoria.

Metarrepresentaciones de las redes personales

Pero ¿cómo se relacionan estos autóctonos en las redes personales con los otros inmigrantes? ¿Hay un efecto difusor de la inte-

TABLA 2. Composición de las redes personales, según tipo de unión y sexo

| | Hombre – unión mixta | Mujer – unión mixta | Hombre – unión endógama | Mujer – unión endógama |
|-------------------------|-------------------------|------------------------|-------------------------------|---------------------------|
| Densidad* | 0,33 (0,16) | 0,31 (0,16) | 0,36 (0,16) | 0,42 (0,14) |
| Número de componentes** | 1,75 (0,89) | 2,34 (2,07) | 2,21(1,62) | 1,18 (0,53) |

Diferencias significativas: *P<0,1; **P<0,05, ***P<0,001.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de encuesta propia.

gración en el sentido de que los españoles en las redes de las personas en parejas mixtas se relacionan más con otros inmigrantes que los españoles en las redes de las personas en parejas endógamas? Proponemos dar un paso más y analizar los vínculos entre los distintos colectivos que forman la red, y entre los propios individuos que conforman cada uno de estos colectivos. Para ello, proponemos su evaluación a través de los grafos de conglomerados o metarrepresentaciones (figura 1). Distribuimos los grafos de acuerdo con el tiempo de residencia en España, el tipo de unión y el sexo. Como uno de los cinco grupos considerados es el de españoles conocidos a través de la pareja, este vértice del pentágono será con frecuencia menos visible en los grafos correspondientes a las personas entrevistadas en unión endógama, ya que este tipo de vínculos se espera que sea bastante residual.

Si nos atenemos a los primeros años de residencia en España, observamos cómo en las redes de las personas en uniones endógamas el papel de los españoles es casi testimonial (excepto en el caso de la primera red, correspondiente a un hombre chino para quien el nodo de amigos españoles es bastante visible). En estos primeros años el grueso de las relaciones se reparten entre los contactos que residen fuera de España (en su mayoría en el país de origen de la persona entrevistada) y los inmigrantes (en su mayoría también del mismo origen), que viven en España. Estos subgrupos suelen estar bastante conectados internamente e incluso entre ellos. La orientación hacia la sociedad receptora es todavía mínima.

La situación difiere cuando nos centramos en las uniones mixtas de quienes llevan el mismo periodo de tiempo residiendo en España. Surge lógicamente el nodo que representa a los españoles conocidos a través de la pareja, con tamaños además bastante similares y fuerte conexión entre sus vínculos (que serán fundamentalmente familiares). Es más relevante remarcar cómo el conjunto de

amigos españoles no conocidos a través de la pareja es en general más prominente en estos grafos que en los anteriores para parejas endógamas, lo que sugeriría, o bien un efecto positivo de la pertenencia a unión mixta en la integración con la población autóctona, o bien el hecho de que existía ya una buena integración social previa a la formación de pareja. La densidad de los lazos entre estos y los «otros españoles» es menor, no siendo conglomerados tan compactos internamente como el de los familiares y amigos conocidos a través del cónyuge. El protagonismo de los grupos de inmigrantes y actores en el exterior se alterna según el caso, pero podría existir relación entre los españoles conocidos a través de la pareja y estos dos grupos, basada probablemente en los intercambios producidos entre familiares. En cambio, los vínculos que se sostienen entre los otros españoles (conocidos de diversa índole) y los connacionales en España o en el país de origen suelen ser menos habituales.

El paso del tiempo no tiene consecuencias muy obvias entre los inmigrantes en pareja endógama. La presencia de los españoles sigue siendo discreta (en el caso de las dos mujeres pakistaníes es inexistente) y se limita (a excepción de dos casos) a unos pocos conocidos que no son ni familiares ni amigos. Se amplían los nexos entre los diferentes conglomerados, evidenciándose así una mayor interrelación entre inmigrantes, personas fuera de España y españoles, pero dista de ser generalizada. Las redes personales de los egos en uniones endógamas que llevan residiendo entre 6 y 10 años en España se siguen centrando en gran medida en los contactos del mismo origen (se presupone), ya vivan en España o no.

En cambio, en las redes de las personas en uniones mixtas, se producen modificaciones interesantes. En muchos casos, el conglomerado de conocidos españoles que no son amigos ni familiares desaparece o se reduce, significando quizás que, o bien con el paso del tiempo algunos de estos contac-

FIGURA 1. Grafos de conglomerados para cada red personal, según tiempo de residencia en España, tipo de unión y sexo

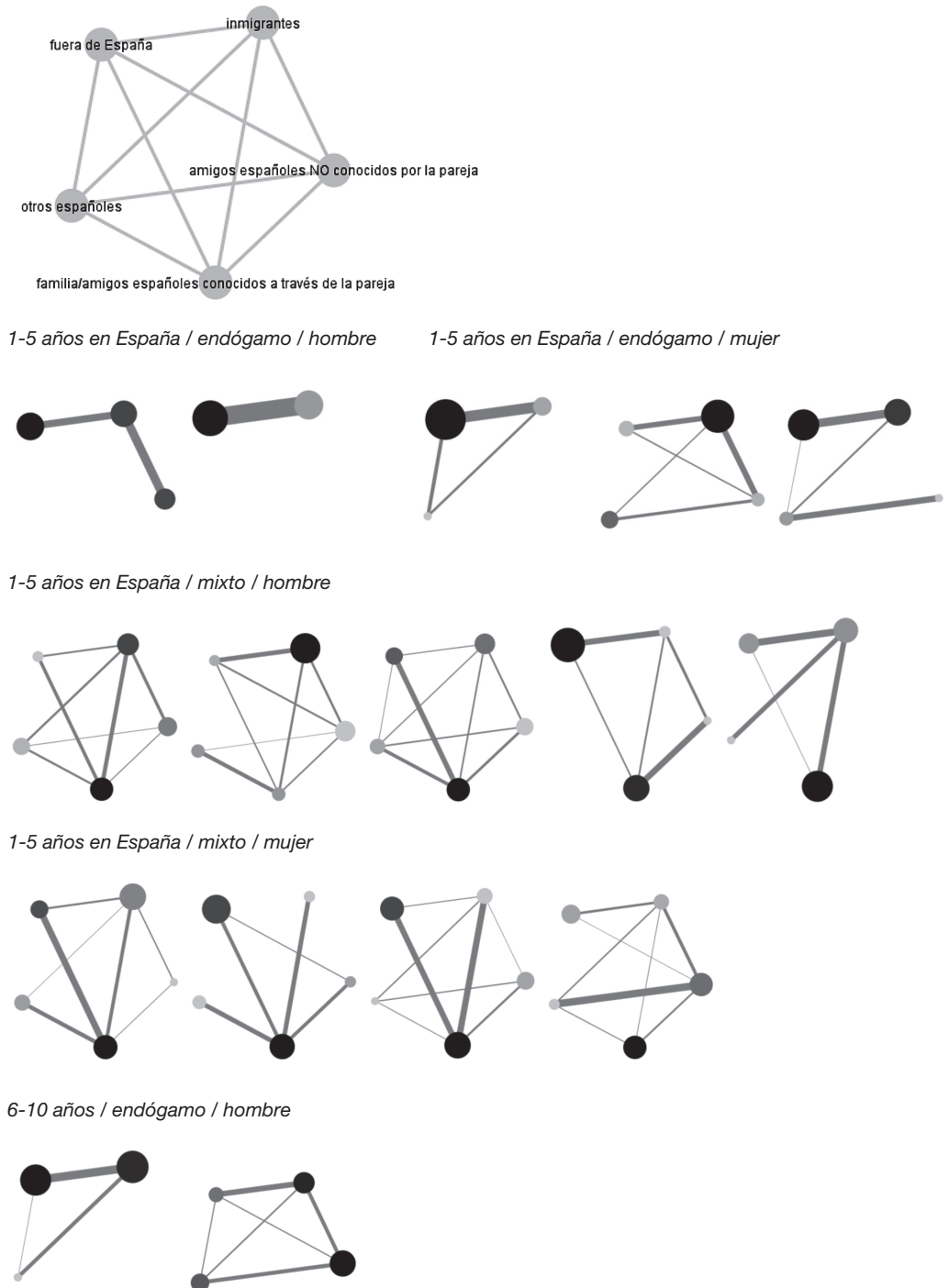
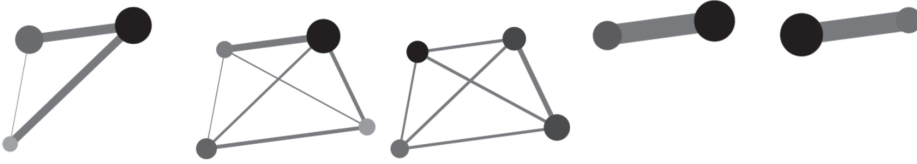
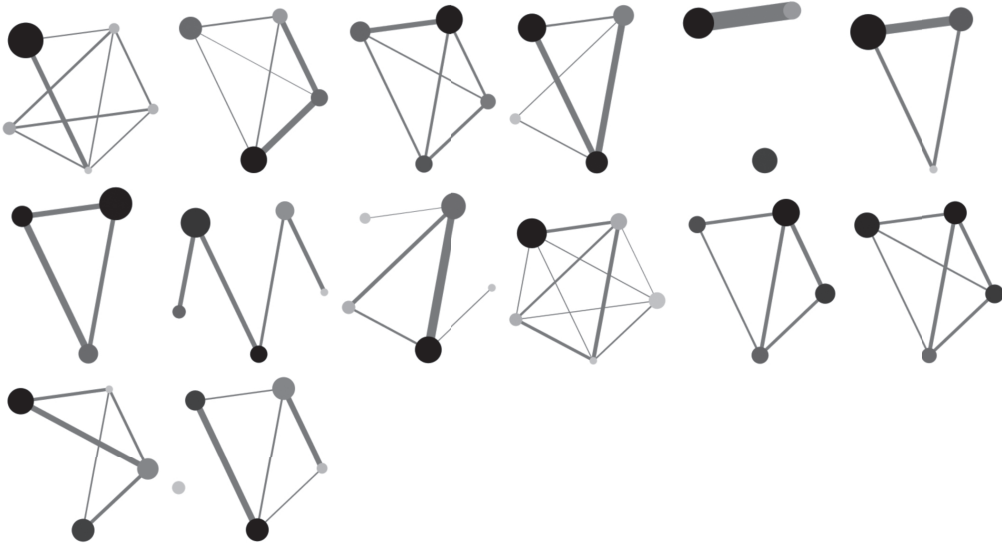


FIGURA 1. Graños de conglomerados para cada red personal, según tiempo de residencia en España, tipo de unión y sexo (continuación)

6-10 años / endógamo / mujer



6-10 años / mixto / hombre



6-10 años / mixto / mujer

(caso 2-figura 3)

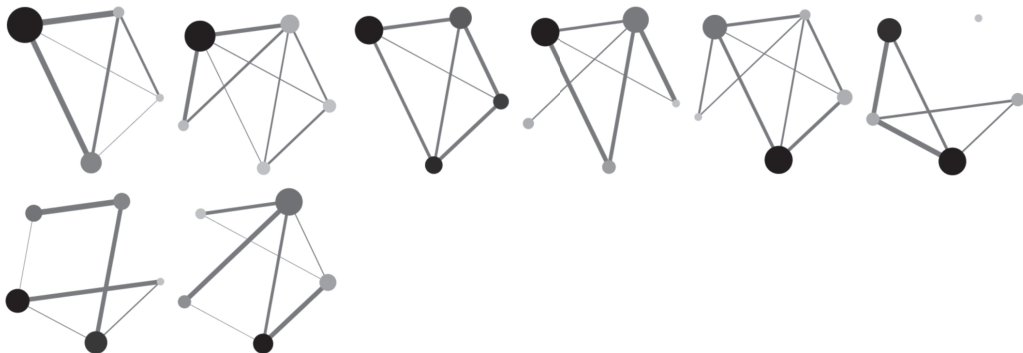
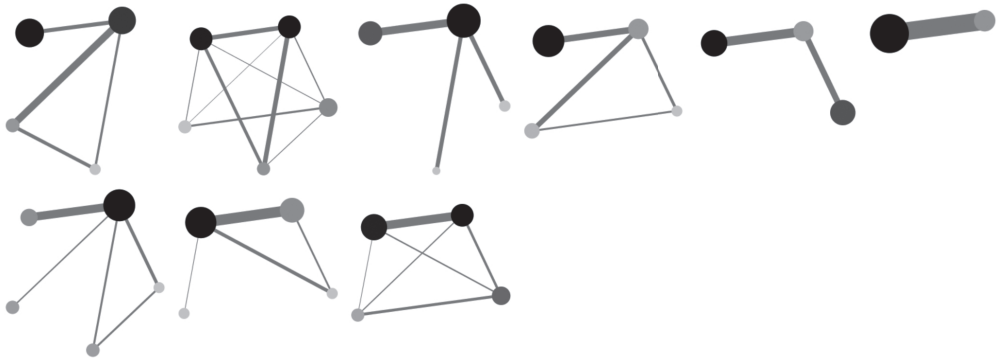
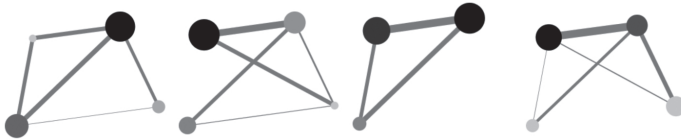


FIGURA 1. *Grafos de conglomerados para cada red personal, según tiempo de residencia en España, tipo de unión y sexo (continuación)*

11-15 años / endógamo / hombre

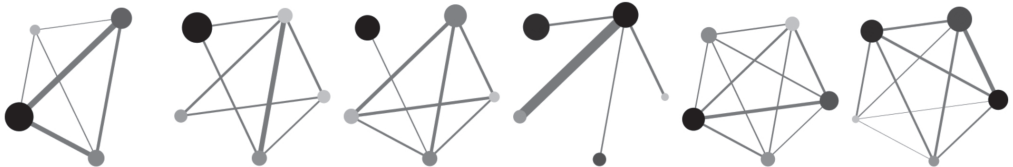


11-15 años / endógamo / mujer

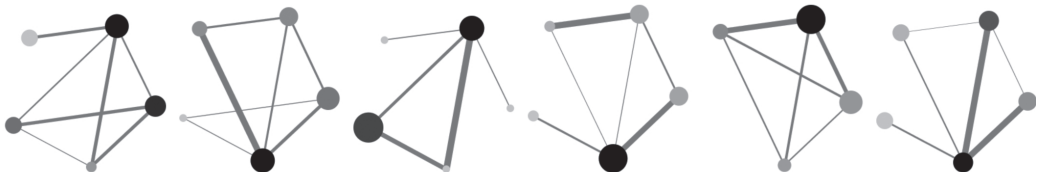


11-15 años / mixto / hombre

11-15 años / mixto / mujer



11-15 años / mixto / mujer



>15 años / endógamo / hombre

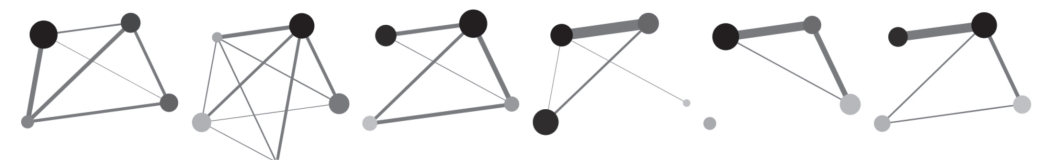
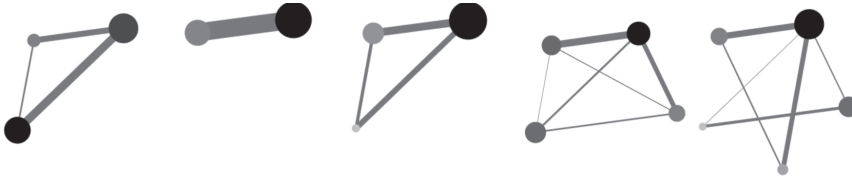


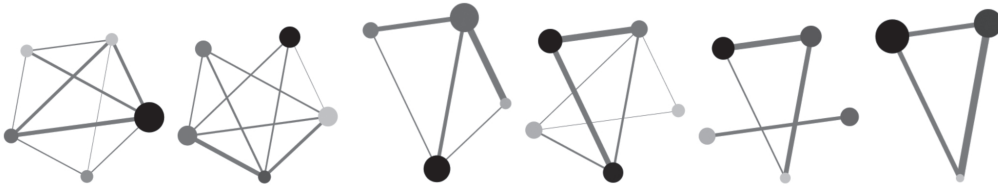
FIGURA 1. Grafos de conglomerados para cada red personal, según tiempo de residencia en España, tipo de unión y sexo (continuación)

>15 años / endógamo / mujer

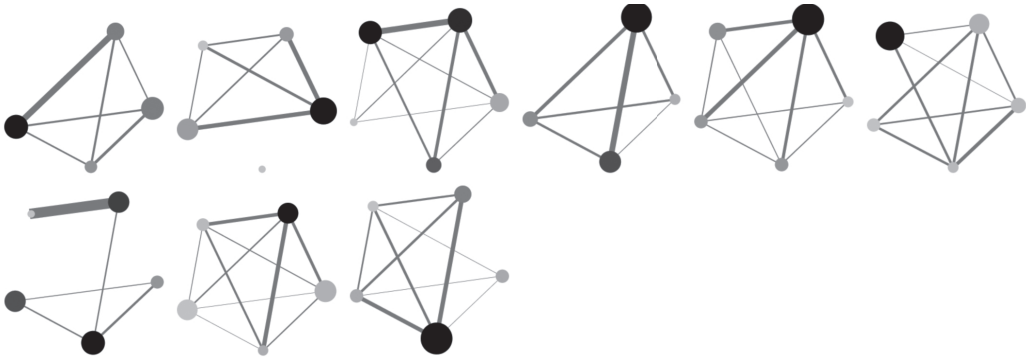


>15 años / mixto / hombre

(caso 1-figura 2)



>15 años / mixto / mujer



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de encuesta propia.

tos pasan de conocidos a amigos, reforzándose el nexo emocional entre el ego y estos actores, o bien la red de 30 personas (límite impuesto en la metodología empleada) se completa ya más fácilmente con otros actores más cercanos. Los actores no españoles continúan ocupando núcleos más importantes numéricamente y con frecuentes vínculos intragrupo, pero se aprecia un ligero engrosamiento de las líneas que unen conglomerados de autóctonos con inmigrantes, mostrando un aumento de la posible relación entre los actores de uno y otro tipo. Además,

entre las mujeres tiende a haber más líneas que unen las distintas realidades de origen, si bien la variabilidad entre las diferentes redes estudiadas es un aspecto que no se debe perder de vista, mostrando una notable riqueza de modalidades de inserción relacional. En prácticamente todos los casos, si hay españoles en la red, existen lazos entre algunos de ellos y otros inmigrantes. Los trazos más gruesos, que indican mayor número de vínculos entre los miembros de unos conglomerados con otros, corresponden, sin embargo, a los casos exógamos.

Sigue pasando el tiempo (11-15 años) y la presencia de españoles se generaliza a todas las redes de los egos endógamos excepto a una (de nuevo de un pakistani). Incluso entre los entrevistados hombres se menciona algún amigo o familiar español conocido a través de la pareja también inmigrante (ellas, sin embargo, no incluyen amigo o familiar español conocido a través de su marido). A pesar de esta reducida representación autóctona, estos actores no están aislados en la red y conocen a otros inmigrantes, si bien entre los propios españoles no siempre hay contacto (como indica el color más claro de los correspondientes nodos). El peso de los connacionales, ya sea en España o en el origen, sigue caracterizando a estas redes.

En las redes de las personas en unión mixta que llevan residiendo entre 11 y 15 años en España hay más variedad, aunque se perciben algunos elementos comunes. El fundamental, en relación con nuestras preguntas de investigación, es que los españoles tienen más protagonismo, y no solo aquellos contactos aportados por la pareja autóctona. Los nodos correspondientes a los amigos no conocidos a través del cónyuge o los otros actores españoles (compañeros de trabajo, vecinos, etc.) tienen un área superior en general, sugiriendo que los contactos con los actores españoles no se deben únicamente al rol de la pareja en la red. Además, como ya sucediera entre los que llevan menos tiempo en España, los segmentos más gruesos entre conglomerados se observan para los exógamos en relación con los endógamos, evidenciando más hibridación español-inmigrante.

Es interesante detenernos en el hecho de que las redes de los inmigrantes en uniones endógamas que llevan más tiempo en España (más de 15 años) no varían en exceso de las correspondientes a quienes llevan menos tiempo. En algunas redes se incrementa levemente el número de *alteri* españoles aunque, sobre todo cuando el ego es mujer, es

el grupo de otros inmigrantes el que concentra gran parte de los actores de la red, en detrimento de aquellos compatriotas que permanecen en el país de origen. El tiempo parece actuar de forma mucho menos significativa en la integración relacional de los inmigrantes en parejas endógamas, más palpable en el caso de algunas mujeres.

La realidad se torna más compleja de sintetizar cuando nos centramos en las redes de los mixtos que llevan más tiempo en nuestro país. En comparación con los endógamos, los otros inmigrantes tienen menor presencia y esta se compensa por la inclusión de autóctonos. Sin embargo, el que estos autóctonos sean amigos propios o anexionados a través de la pareja depende bastante del caso. Tampoco hay pautas claramente definidas por género entre los que llevan más tiempo residiendo en España.

EL PAPEL DE LA PAREJA

Cuando analizamos el papel de la pareja en las redes de acuerdo con los diferentes indicadores empleados, no encontramos demasiadas diferencias significativas al comparar las medias obtenidas (tabla 3). La centralidad de grado media más elevada la encontramos para las mujeres (parejas) de los hombres endógamos, lo que señala una mayor conexión de estas mujeres de origen extranjero a otros actores de su red que en el resto de uniones. En concreto, la diferencia es significativa con respecto a los hombres en unión mixta, cuyas mujeres españolas tienen de promedio algo más de cuatro relaciones menos. De hecho, para un 84% del primer grupo, la pareja es la persona de su red con mayor centralidad de grado, la que está más relacionada con los demás. Esta posición preferencial la ocupan un 54% de las mujeres españolas unidas a hombres de origen extranjero.

Los niveles de intermediación también son superiores para las mujeres de los hombres en

TABLA 3. Indicadores de centralidad de la pareja en la red, según tipo de unión y sexo

| | Hombre – unión mixta | Mujer – unión mixta | Hombre – unión endógama | Mujer – unión endógama |
|--|-------------------------|------------------------|-------------------------------|---------------------------|
| Media (desviación típica) de la centralidad de... | | | | |
| grado | 18,21 (6,47) | 19,27 (7,84) | 22,63 (6,19) | 20,12 (6,30) |
| intermediación** | 112,22 (83,79) | 92,32 (73,42) | 134,41 (89,11) | 49,81(51,79) |
| Porcentaje de parejas con la máxima centralidad... | | | | |
| de grado** | 53,6 | 62,1 | 84,2 | 35,3 |
| de intermediación** | 60,7 | 58,6 | 78,9 | 23,5 |

Diferencias significativas: *P<0,1; **P<0,05, ***P<0,001.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de de encuesta propia.

parejas endógamas, lo que significa que su posición es la más relevante como posible puente entre diferentes grupos dentro de la red. Es decir, un mayor número de *alteri* tendrían que pasar por estas mujeres centrales a la hora de encontrarse por la vía más corta. Implica, por tanto, una posición de poder dentro de la red. En el extremo contrario, hallaríamos a los hombres inmigrados que son pareja de las mujeres encuestadas. Estos hombres tendrían un papel mucho menos relevante como actores centrales en la comunicación, intercambio de recursos, etc., dentro de la red.

Es interesante ver cómo las variaciones por sexo son más pronunciadas entre los cónyuges extranjeros que entre los españoles, siendo en general la posición de las mujeres inmigradas la más central. No encontramos, por tanto, fundamento empírico para sostener nuestra hipótesis sobre el papel más central de la pareja española en la red.

ANÁLISIS DE DOS REDES PERSONALES DE INMIGRANTES EN UNIONES MIXTAS

Un análisis más profundo de cada caso particular nos permite adentrarnos en las dinámicas que se producen en relación con la pareja, en cómo se forman las nuevas rela-

ciones a través de ella y se mantienen las anteriores, en los prejuicios y rechazos que se deben superar, en las facilidades (o no) derivadas del rol de la pareja española y en las propias habilidades sociales de la persona inmigrada. Son muchos los aspectos que se tratan en las entrevistas en profundidad, pero nos centramos aquí solo en dos para dar cuenta de las potencialidades de la metodología empleada y de las ventajas de la triangulación en la comprensión de fenómenos complejos.

En las redes que siguen, el tamaño de los nodos indica el nivel de proximidad (cuanto más grande el nodo, mayor la cercanía), la etiqueta de los nodos corresponde al sexo, el color al tipo de relación y la forma del nodo al lugar de origen.

Caso 1 (exógamo). Red de hombre marroquí casado con mujer nacida en España

El primer caso es un hombre marroquí de 42 años que llegó a España en 1995 y lleva residiendo aquí casi 20 años. Tras emigrar de Marruecos y antes de venir a España, pasó una breve estancia en otro país de Europa donde siguen viviendo sus padres. A su llegada, ya tenía amigos marroquíes que se habían instalado en España antes que él. Co-

noció a su pareja dos años después de su llegada a España, en una fiesta. Se casaron y tienen 2 hijos. Actualmente, trabaja como profesor interino de secundaria.

La red consiste sobre todo en amigos (13), familiares de la pareja (6) y familiares del encuestado que residen en otro país (5) (figura 2). Si se tienen en cuenta todas las relaciones, la red forma un único conjunto, con la excepción de un profesional que queda aislado del resto de los actores. La pareja conoce a la familia del encuestado y también a los 5 amigos más importantes del encuestado y, de hecho, es destacable la relación que existe entre la familia de la pareja y la familia del encuestado (a pesar de residir en diferentes países).

Las relaciones más fuertes las tiene con su pareja, tres familiares y tres amigos, pero de estas 7 relaciones más fuertes, solo 2 residen en España. El encuestado explica que conoció a su pareja en una fiesta a la que acudió con un grupo de amigos españoles y marroquíes. Opina que antes la gente mostraba algo más de interés por conocerlos,

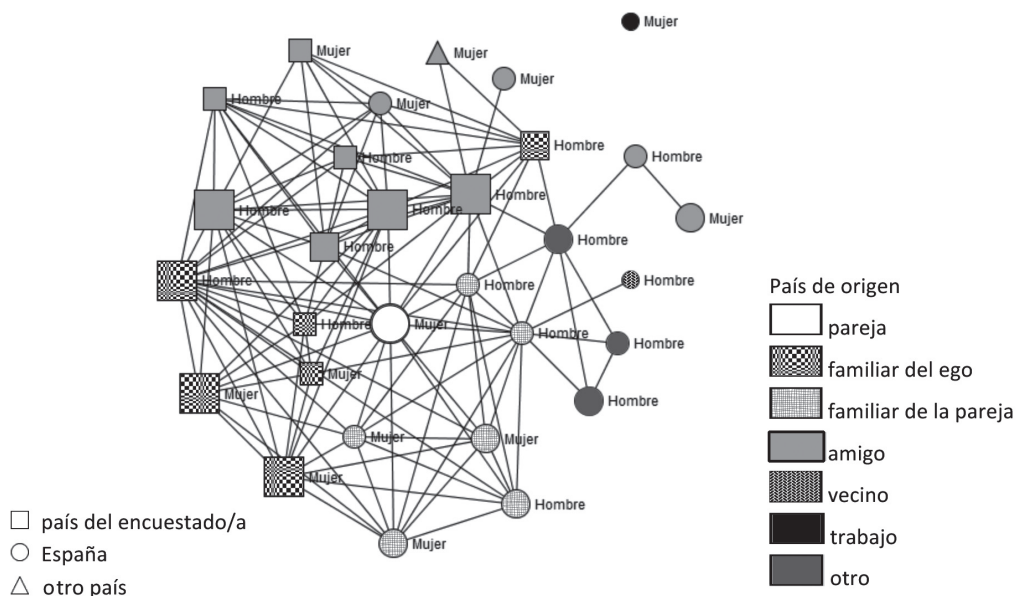
que eran de alguna manera exóticos, pero que el aumento de la inmigración (y, en su opinión, el cambio de perfil de la población inmigrada) ha originado un mayor recelo en la población autóctona, de manera que ahora puede ser más difícil que se produzcan contactos entre inmigrantes y nativos.

...que incluso ni me acordaba de que éramos exóticos. Y dices tú ostras que la gente te quiera conocer y te ve y te dice ostras y tú cómo vives, cómo te llamas y de pronto cambias que la gente se va de ti, ¿no? Que no quiere saber nada de ti...

El rechazo inicial procedió de las familias. Para su madre fue especialmente difícil aceptar que se casara con una española. También añade que la familia de ella tardó en aceptarle a él. Él no tiene demasiado trato con sus padres ni con sus dos hermanos.

Mantiene sus relaciones de siempre, que no fueron propiciadas directamente por su mujer. Más bien al contrario, el encuestado comenta que cuando ha incorporado nuevos

FIGURA 2. Red del caso 1



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de encuesta propia.

amigos/as a su red de relaciones, su pareja no ha optado por incorporarlas a la suya y que, además, ella no ha cuidado tanto a sus propias amistades. La mujer no tiene el máximo en ninguno de los indicadores de centralidad, aunque está conectada con 16 actores de la red. Por lo tanto, podemos concluir que, en este caso, la integración social puede haber conducido al matrimonio mixto, más que ser una consecuencia de este.

Caso 2 (exógamo). Red de mujer ecuatoriana casada con hombre nacido en España

La persona cuya red comentamos a continuación es de origen ecuatoriano, tiene 36 años y lleva 8 residiendo en España. Tiene estudios universitarios y trabaja en administración de una empresa de marketing. Conoció a su pareja, con la que no tiene hijos, en 2007, tres años después de emigrar a España. No pertenece a ninguna asociación. El castellano es su lengua materna, pero comprende y habla el catalán.

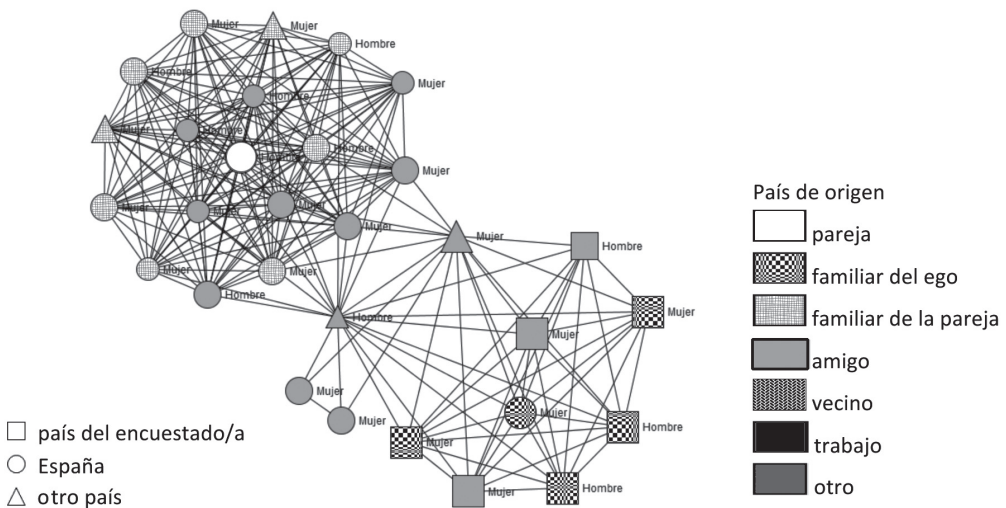
En la red de esta mujer se observa una división en dos subgrupos, entre los que ac-

túan como puentes una mujer y un hombre latinoamericanos, pero no ecuatorianos. En uno de los subgrupos aparecen los familiares del ego (5) y amigos (8) con una vinculación emocional fuerte. Una parte (8) vive en Ecuador y 5 (una familiar del ego y 4 amigos) residen en España.

El otro subgrupo, en el que se incluye a la pareja del ego, está formada por un número significativo de familiares de la pareja (9) y 8 amigos (la mayoría —6— son amigos de su pareja y los ha «aportado» a la red del ego). La relación de proximidad emocional con el ego es menor en general que en el grupo que se ha comentado en el párrafo anterior. Hay tres familiares de la pareja que viven en otro país europeo (dos de ellos además han nacido en ese —o quizás en otro— país europeo). La pareja del ego no tiene relación con ninguno de los *alteri* del primer grupo (familiares del ego, amigos próximos residentes en Ecuador o España y esta pareja que hace de puente entre los dos grupos).

Conoció a su pareja en un bar, una noche de copas. El encuentro fue casual y en ese momento no había amigos comunes. Comenta que la relación con su pareja ha am-

FIGURA 3. Red del caso 2



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de encuesta propia.

pliado su grupo de contactos, de forma que «toda su red..., es ahora mía». Mantiene una buena relación con su familia en Ecuador y no cree que su relación con la gente haya variado por el hecho de tener pareja española. De hecho, habla de integración en otros términos, en el sentido de que su compañero le ha iniciado en la cultura, las costumbres, las tradiciones catalanas.

Menciona a 19 españoles en su red, de los cuales 10 no son familiares. Su pareja no ocupa la posición más central de acuerdo con ninguno de los indicadores utilizados. La centralidad de grado de su pareja es de 17, aunque el de intermediación es 0.

En este caso, la pareja sí ha supuesto una vía de apertura a contactos españoles y, en este sentido, ha contribuido a la integración social de esta mujer ecuatoriana. Sin embargo, esta integración no se ha extendido a su grupo de compatriotas y amigos «propios».

CONCLUSIONES

En este artículo se han ofrecido resultados de una investigación en la que se está intentando clarificar la relación entre las uniones mixtas o binacionales y la integración social. Nuestro trabajo pone en evidencia que evaluar esta relación es una tarea harto compleja. Los resultados obtenidos en base al análisis de redes personales no son concluyentes en una sola dirección, sino más bien multidireccionales o segmentados en función de las distintas variables utilizadas.

En relación con nuestras hipótesis de partida, hemos podido comprobar que, efectivamente, la pertenencia a una unión mixta implica una mayor presencia de españoles en las redes de las personas entrevistadas (H_1), aunque estos autóctonos de más que aparecen son fundamentalmente familiares de la pareja española. Esto último nos señala que más allá del ámbito íntimo de la nueva familia incorporada tras la unión, no hay indicios de que el hecho de tener pareja autóctona tenga efec-

tos sobre una mayor relación con españoles/as. La integración relacional más fructífera con la sociedad receptora se produce, sobre todo, a través de la familia. De hecho, a nivel general, un resultado singular es que no obtienen diferencias significativas cuando atendemos a la proximidad emocional con esos *alteri* españoles. La *cantidad* se ve más afectada por la exogamia que la *calidad*.

Hay, no obstante, variaciones por género y colectivo, de manera que son las mujeres en uniones endógamas las que se circunscriben a redes más densas, pero en las que se reduce considerablemente la participación de los autóctonos. Es posible que los procesos de reagrupación familiar, en los colectivos en los que la mujer se suele incorporar más tarde a la experiencia migratoria, incidan en este mayor hermetismo. Además, nuestra segunda hipótesis no se ve confirmada por nuestros resultados, ya que son precisamente las mujeres de los hombres inmigrados en unión endógama las que tienen un papel más central en las redes de ellos (H_2).

La variabilidad y la complejidad de las dinámicas de relación entre las personas inmigradas y sus conocidos en destino y origen han sido constantes en nuestro trabajo y se adhieren a investigaciones anteriores que también han resaltado esta cuestión de la difícil generalización. La visualización de las metarrepresentaciones de las 94 redes permite descubrir, pese a todos los diferentes matices hallados a nivel individual, ciertas pautas regulares. Entre ellas, la mayor vinculación a los connacionales en los inmigrantes endógamos, aun cuando ya llevan residiendo muchos años en España. Además, en estadios iniciales de la adaptación en el destino, la presencia de autóctonos no conocidos a través de la pareja es algo más visible en las redes de personas en uniones mixtas, así como los nexos que se establecen entre conglomerados de inmigrantes y españoles (interrelaciones entre *alteri* de origen autóctono y extranjero). En este sentido, se vuelven a encontrar indicios que apoyan la correlación

positiva entre pareja exógama e integración relacional (H_3).

Los casos concretos cuyas redes pormenorizadas hemos comentado muestran la utilidad de la perspectiva metodológica empleada, ya que proporcionan una visión más completa del mundo relacional del inmigrante que se completa con las ideas desprendidas de las entrevistas en profundidad. Este análisis más cualitativo nos permite entender cómo, tras esa conclusión general del protagonismo más destacado de la población autóctona en las redes de personas en uniones mixtas, los mecanismos articulados hasta llegar a la configuración final de los distintos entramados individuales se explican a través de experiencias vitales variadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alaminos, Antonio F. (2009). «¿Son los matrimonios mixtos un espacio de construcción intercultural?». En: *Parejas binacionales en la sociedad avanzada: realidades y tendencias de la hibridación transcultural*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Alba, Richard D. y Kessler, Ronald (1979). «Patterns of Interethnic Marriage among Catholic Americans». *Social Forces*, 57: 1124-1140.
- Aparicio, Rosa y Tornos, Andrés (2005). *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Arango, Joaquín (2000). «Becoming a Country of Immigration at the End of the Twentieth Century: The Case of Spain». En: King, R.; Lazaridis, G. y Tsardanidis, C. (eds.). *Eldorado o Fortress? Migration in Southern Europe*. London: Palgrave Macmillan.
- Bastide, Roger (1961). «Dusky Venus, Black Apollo». *Race*, 3(1): 10-18.
- Berry, John W. (1997) «Immigration, Acculturation and Adaptation». *Applied Psychology: an International Review*, 46(1): 5-61.
- Brandes, Ulrik et al. (2008). «Visual Statistics for Collections of Clustered Graphs». *Pacific Visualization Symposium (PacificVis'08)*.
- Brandes, Ulrik et al. (2010). «Recognizing Modes of Acculturation in Personal Networks of Migrants». *Procedia. Social and Behavioral Sciences*, 4: 4-13.
- Bryceson, Deborah y Vuorela, Ulla (eds.) (2002). *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. Oxford: Berg.
- Bueno García, Xiana (2010). *Los comportamientos demográficos diferenciales en la formación de la familia de la población inmigrada en España*. Tesis doctoral, Departament de Geografia/CED (Universitat Autònoma de Barcelona).
- Coleman, David (1994). «Trends in Fertility and Inter-marriage among Immigrant Populations in Western Europe as Measures of Integration». *Journal of Biosocial Science*, 26(1): 107-136.
- Collet, Beate y Santelli, Emmanuelle (2012). *Couples d'ici, parents d'ailleurs. Parcours de descendants d'immigrés*. Paris: PUF.
- Constable, Nicole (2003). *Romance on a Global Stage*. Berkeley: University of California Press.
- Cortina, Clara y Esteve, Albert (2012). «¿Y en qué lugar se enamoró de ti? Inmigración internacional y endogamia conyugal». *Papers*, 97(1): 39-59.
- Cortina, Clara; Esteve, Albert y Domingo, Andreu (2006). «Crecimiento y singularidades demográficas de los matrimonios de extranjeros en España». *Migraciones*, 20: 75-105.
- Davis, Kingsley (1941). «Intermarriage in Caste Societies». *American Anthropologist*, 43: 388-395.
- Esteve, Albert y Bueno, Xiana (2010). «Tras el rastro estadístico de las parejas de inmigrantes en España». *Revista de Estadística Española*, 52(173): 91-125.
- Gordon, Milton (1964). *Assimilation in American Life*. New York: OUP.
- Heikkilä, Elli y Yeoh, Brenda (2010) (eds.). *International Marriages in the Time of Globalization*. New York: Nova Science.
- Hull, Kathleen; Meier, Ann y Ortyl, Timothy (2010). «The Changing Landscape of Love and Marriage». *Contexts*, 9(2): 32-37.
- Kalmijn, Matthijs (1998). «Intermarriage and Homogamy: Causes, Patterns and Trends». *Annual Review of Sociology*, 24: 395-421.
- Lee, Sara S. (2004). «Marriage Dilemmas: Partner Choices and Constraints for Korean Americans in New York City». En: Lee, J. y Zhou, M. (eds.). *Asian American Youth. Culture, Identity and Ethnicity*. London/New York: Routledge.
- Lievens, John (1999). «Family-Forming Migration from Turkey and Morocco to Belgium». *International Migration Review*, 33(3): 717-744.

- Lubbers, Miranda; Molina, José L. y McCarty, Christopher (2007). «Personal Networks and Ethnic Identifications: The Case of Migrants in Spain». *International Sociology*, 22: 721-741.
- Mai, Nicola y King, Russell (2009). «Love, Sexuality and Migration: Mapping the Issue(s)». *Mobilities*, 4(3): 295-307.
- Marcson, Simon (1950). «A Theory of Inter-marriage and Assimilation». *Social Forces*, 29(1): 75-78.
- Maya Jariego, Isidro (2002). «Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación psicológica». *Revista Redes*, 1(4).
- Maya Jariego, Isidro (2006). «Mallas de paisanaje: el entramado de relaciones de los inmigrantes. Geografías del desorden». En: Pérez Pont, J. L. *Migración, alteridad y nueva esfera social*. Valencia: Universidad de Valencia.
- McCarty, Christopher et al. (2007). «A Comparison of Social Network Mapping and Personal Network Visualization». *Field Methods*, 19(2): 145-162.
- Merton, Robert K. (1941). «Inter-marriage and the Social Structure: Fact and Theory». *Psychiatry*, 4: 361-374.
- Miguel Luken, Verónica de; Solana Solana, Miguel y Pascual de Sans, Àngels (dir.) (2007). *Redes sociales de apoyo. La inserción de la población extranjera*. Bilbao: BBVA.
- Molina, José L. et al. (2007). «La estructura social de la memoria». En: Lozares, C. (ed.). *Interacción, redes sociales y ciencias cognitivas*. Barcelona: La Razón Áurea.
- Molina, José L.; Lerner, Jürgen y Gómez Mestres, Silvia (2008). «Patrones de cambio de las redes personales de inmigrantes en Cataluña». *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 15, 4.
- Requena Santos, Félix (2008). *Redes sociales y sociedad civil*. Madrid: CIS.
- Resnik, Reuben B. (1933). «Some Sociological Aspects of Inter-marriage of Jew and non-Jew». *Social Forces*, 12(1): 94-102.
- Roca Girona, Jordi (2011). «Amores locales, noviazgos transnacionales. La búsqueda virtual de pareja mixta por parte de hombres españoles». *Revista de Antropología Social*, 20: 263-292.
- Rodríguez-García, Dan (2004). *Inmigración y mestizaje hoy. Formación de matrimonios mixtos y familias transnacionales de población africana en Cataluña*. Barcelona: Servei de Publicacions de la UAB.
- Rodríguez-García, Dan (2006). «Mixed Marriages and Transnational Families in the Intercultural Context». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32 (3): 403-433.
- Rodríguez-García, Dan (2012). «Considérations théorico-méthodologiques autour de la mixité». *Enfances, Familles, Générations*, 17: 41-58.
- Rodríguez-García, Dan (2014). «En torno al parentesco transnacional: contextualización y consideraciones teórico-metodológicas». *AIBR-Revista de Antropología Iberoamericana*, 9(2): 183-210.
- Rodríguez-García, Dan et al. (2014). «Immigració, unions mixtes i integració sociocultural: cap a una anàlisi complexa multi-mètode». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 60(3): 627-657.
- Rytina, Steven et al. (1988). «Inequality and Inter-marriage: A paradox of Motive and Constraint». *Social Forces*, 66: 645-75.
- Safi, Mirna (2008). «Inter-marriage and Assimilation: Disparities in Levels of Exogamy among Immigrants in France». *Population*, 63(2): 239-268.
- Sanjurjo Rodríguez, Belén (2005). «Las pautas de nupcialidad de la población inmigrante en España: el reto del intercambio cultural». *Cuadernos Geográficos*, 36(1): 65-77.
- Santacreu, Óscar y Francés, Francisco J. (2008). «Parejas mixtas de europeos en España: integración, satisfacción y expectativas de futuro». *Obets*, 1: 7-20.
- Scott, Sam y Cartledge, Kim H. (2009). «Migrant Assimilation in Europe: A Transnational Family Affair». *International Migration Review*, 43 (1): 60-89.
- Song, Miri (2009). «Is Inter-marriage a Good Indicator of Integration?». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(2): 331-348.
- Steingress, Gerhard (2012). «Parejas mixtas e hibridación transcultural en España. Reflexiones sobre un nuevo fenómeno desde perspectivas comparativas a nivel europeo». *Papers*, 97(1): 11-37.
- Wasserman, Stanley y Faust, Katherine (2013). *Análisis de redes sociales. Métodos y aplicaciones*. Madrid: CIS.

RECEPCIÓN: 04/11/2013

REVISIÓN: 17/06/2014

APROBACIÓN: 11/11/2014

Evaluation of the Relational Integration of Immigrants in Mixed Unions Based on an Analysis of their Personal Networks

Evaluación de la integración relacional de los inmigrantes en uniones mixtas a partir del análisis de redes personales

**Verónica de Miguel Luken, Miranda J. Lubbers,
Miguel Solana Solana and Dan Rodríguez-García**

Key words:

- Social Network Analysis
- In-Depth Interviews
 - Immigrants
 - Social Integration
 - Inter-marriage
 - Couple

Palabras clave

- Análisis de redes sociales
- Entrevistas en profundidad
 - Inmigrantes
 - Integración social
 - Matrimonio mixto
 - Pareja

Abstract

Since the beginning of the last decade the number of mixed unions has increased considerably. This study presents some findings that aim to clarify the relationship between mixed unions and social integration. Primary data have been collected through in-depth interviews with information on personal networks. Results regarding network composition and structure suggest a higher presence of Spaniards in the networks of mixed unions, mainly relatives of the native partner, who enter sooner the networks and have more links to other immigrants. However, the role of the Spanish partner is not more central than that of the immigrant partner, nor the emotional proximity to native actors is higher in the case of mixed unions. The analysis of two particular networks suggests diverse and complex processes in the configuration of the relationships knits at destination.

Resumen

Desde principios de la última década el número de matrimonios mixtos ha crecido considerablemente. En este artículo presentamos resultados que intentan clarificar la relación entre uniones mixtas e integración social, a partir del análisis de datos primarios de entrevistas en profundidad con delineación de redes personales. Los resultados sobre composición y estructura de las redes muestran una presencia más numerosa de españoles en las redes de uniones mixtas, en gran parte familiares agregados por la pareja, que se incorporan antes y tienen más vínculos con otros inmigrantes. Sin embargo, el papel de la pareja española no es más central que el de la inmigrada, ni la proximidad emocional a los autóctonos es mayor en el caso de las uniones mixtas. Los análisis de dos redes particulares sugieren procesos diversos y complejos en la configuración de los entramados de relaciones en el destino.

Citation

Miguel Luken Verónica de; Lubbers, Miranda J.; Solana Solana, Miguel and Rodríguez-García, Dan (2015). "Evaluation of the Relational Integration of Immigrants in Mixed Unions Based on an Analysis of their Personal Networks". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 150: 151-172. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.150.151>)

Verónica de Miguel Luken: Universidad de Málaga | vdmiguel@uma.es

Miranda J. Lubbers: Universitat Autònoma de Barcelona | MirandaJessica.Lubbers@uab.cat

Miguel Solana Solana: Universitat Autònoma de Barcelona | AntonioMiguel.Solana@uab.cat

Dan Rodríguez-García: Universitat Autònoma de Barcelona | Dan.Rodriguez@uab.cat

INTRODUCTION

Since the start of the past decade, coinciding with a major wave of foreign immigrants to Spain, (Arango, 2000), mixed or bi-national marriages have increased considerably in this country. Spain has gone from having 5% mixed marriages in 2000 to 18% in 2011 (according to microdata from the INE's Spanish Vital Statistics).

Over recent years, numerous studies in Spain have explored this social reality, investigating demographic aspects and the evolution of these unions (Rodríguez-García 2004, 2006; Sanjurjo Rodríguez, 2005; Cortina et al., 2006; Bueno García, 2010), the comparability and lack of existing sources (Bueno García, 2010; Esteve & Bueno, 2010), the higher or lower inclination to form a part of an exogamous couple with a Spaniard according to specific sociodemographic characteristics of the immigrant (Santacreu & Francés, 2008; Cortina & Esteve, 2012) or theoretical aspects and more qualitative reflections on the formation and repercussions of this type of unions (Rodríguez-García, 2004, 2006, 2012; Alaminos, 2009; Roca, 2011). However, there are few empirical studies in this context that analyze the patterns, meanings and consequences of this phenomenon, specifically, the relationship between mixed unions and social integration processes.

From a macro point of view, mixed unions have been traditionally seen as a key indicator (last phase) of social integration or assimilation of immigrant population within the host society (Resnik, 1933; Gordon, 1964; Alba and Kessler, 1979; Coleman, 1994; Kalmijn, 1998). From a micro perspective, however, many authors have questioned this direct or barely nuanced relationship between intermarriage and social integration (Marcson, 1950; Rodríguez-García 2004, 2006, 2012, 2014; Safi, 2008; Santacreu & Francés, 2008; Song, 2009). In this article, we offer the results from two complementary research

projects¹ in which keys are provided for the understanding of this relationship between mixed unions and social integration.

THEORETICAL CONTEXT: THE LINK BETWEEN MIXED UNIONS AND INTEGRATION

An interest in endogamy and exogamy, not necessarily based on the geographic origin of the individuals, but considering the different social categories of homogeneity or heterogeneity in a relationship (ethnicity, religion, education level, etc.) was awakened in evolutionary anthropologists in the 19th century. It continued in the sociological studies conducted over the 1920s and 1930s at the Chicago School. This interest was based on the fact that, from an ethnic, cultural religious or class perspective, the individual decisions affecting the formation of mixed couples are a reflection of social divisions and relationships between the different groups making up the society (Davis, 1941; Merton, 1941). In the case of the immigrant population, mixed marriages may help to alleviate tensions between their respective communities of origin, thereby contributing to a more cohesive society (Merton, 1941).

Over recent decades, mixed unions have increased considerably worldwide, due to a combination of two main factors: on the one hand, the intensification of migrant flows and on the other hand, the appearance of new family forms, both affected by the recent processes of globalization and modernization (Steingress, 2012). Thus, "internationalization or transnationalism of intimacy" and of romantic relationships has occurred (Consta-

¹ *Immigration and Mixed Unions: Ethnicity and Social Integration* (CSO2011-23242, VI National Plan of R&D&I 2008-2011, Ministry of Science and Innovation), and *E Pluribus Unum: Immigration, Mixedness and Social Cohesion* (Aposta-UAB 2011). Principal Investigator: Dr. Dan Rodríguez García.

ble, 2003; Mai & King, 2009), along with the appearance of transnational marriage markets (Bryceson & Vuorela, 2002; Scott & Cartledge, 2009; Heikkilä & Yeoh, 2010; Hull *et al.*, 2010; Rodríguez-García, 2014), that are not limited to the local context of the site of work, study, associations, neighborhood, etc. Gender imbalance in the areas of physical proximity however, is still a crucial element in the interpreting of the prevalence of this exogamy (Cortina & Esteve, 2012).

According to Berry (1997), the integration or acculturation of the non-dominant groups (in accordance with higher or lower degrees of abandon, respectively, of their cultural referents) was conditioned in large part by the effective interrelationship between the different collectives making up the multi- or intercultural society, mainly with the dominant group (native population). Thus, a natural effect that should be expected, based upon the decreased social distance between the immigrant and native populations, and the permeability of the inter-ethnic barriers, is an increase in the number of mixed unions (Resnik, 1933; Gordon, 1964; Alba and Kessler, 1979; Coleman, 1994; Kalmijn, 1998), always when these elements of cultural accommodation manage to cross the barriers that divide the public from the private spheres (Berry, 1997).

However, this private space of the mixed couple is not free from negotiation. This negotiation may occur prior to the union, in a somewhat subtle manner, through a *status exchange*, in which, generally speaking, the partner from the minority group compensates the other partner with a greater contribution of human capital, a special physical attractiveness or other characteristics associated with increased exoticism (Davis, 1941; Merton, 1941; Kalmijn, 1998). Cultural hybridization is produced, therefore, in balanced relations, in which the mixed union reveals a symmetric cultural exchange (Alaminos, 2009; Steingress, 2012).

Outside of the home environment, many of the previous studies coincide in that the union with a native individual generally leads to certain ease in the social integration of the foreign partner. Some authors, however, have questioned this direct cause-effect relationship between mixed unions and social integration, emphasizing the complexity of these processes (Marcson, 1950; Lievens, 1999; Rodríguez-García, 2004, 2014; Santacreu & Francés, 2008; Song, 2009). Safi (2008), in France, found that among Europeans (except for the Portuguese) a relationship exists between labour integration and exogamy, while in other groups, such as Tunisians, this relationship does not exist.

On the other hand, exogamy does not necessarily mean the erosion or absence of prejudice towards other groups (Gordon, 1964; Alba & Kessler, 1979; Kalmijn, 1998: 396), as suggested by the classic work of Roger Bastide (1961). The previously mentioned *exchange of status* may be understood to be a reflection of these prevailing prejudices. The gender imbalances produced in some of these mixed combination types (for example, more Spanish men married to Latin American women than vice versa) exemplify these cultural stereotypes related to the historic "exoticism" of the "others". This effect may be observed in the Western exoticism of the black race (Rodríguez-García, 2004) or in the xenophilia for Asian women (Lee, 2004).

Thus, in this way, the patterns of intermarriage reveal the patterns of the stratified socio-ethnic structures. According to theories of social stratification, where there is a hierarchy of prestige in the social groups, a structural inequality, marriage patterns shall follow a stratified "color line" (Rytina *et al.*, 1988). The predominant mixed unions shall, therefore, be made up of immigrant partners whose educational or economic level is superior to that of their native partners (Davis, 1941; Merton, 1941). In Spain, other studies look in the same direction, highlighting the

increased probability of endogamy between immigrants with lower educational levels (Cortina & Esteve 2012). On the other hand, endogamy is not necessarily synonymous with traditional behavior and segregating activity, as opposed to exogamy (Gordon, 1964). Some studies have revealed how endogamy may be perfectly related to social mobility, modernity, participation and, ultimately, satisfactory integration (in Berry's sense) in the host society (Lievens, 1999: 717; Rodríguez-García, 2004, 2012: 47-48, Collet & Santelli, 2012: 290).

Based on the social networks and immigration, many studies have dealt with their impact on the processes of immigrant settlement in the host society, accentuating the importance of contacts in the host country, often compatriots, during the initial phase of integration (Aparicio & Tornos, 2005; Maya Jariego, 2006; de Miguel Luken *et al.*, 2007; Requena Santos, 2008). The great situation of vulnerability initially confronted by the immigrants may explain this dependence on informal networks. From a less instrumental point of view, many authors have focused on the identification of processes and structures of social interaction in different ethnic communities (Lubbers *et al.*, 2007; Brandes *et al.*, 2010), and they have suggested different types of networks, according to the frequency of contacts with individuals from the same origin, immigrants from other countries, or "locals" (Maya Jariego 2002; Molina *et al.*, 2008). "Immigration is a process of reconstructing the personal network" (Maya Jariego, 2006: 6). For most, this reconstruction depends on the time of residence in the host country, whereby the longer the time of residence, the greater and more balanced the composition of the networks (Maya Jariego, 2002). According to the theoretical model of Molina *et al.* (2008), the networks reveal a natural evolution from transnational ones (made up of compatriots residing in the country of origin/another country or in Spain) to assimilated networks (having a predominance of Spanish partici-

pants), a hypothetical final scenario that is possibly achieved by the second or third generations. However, in this development towards greater relational integration, processes of involution may interfere such as, for example, those originating from the celebration of an endogamous marriage that reinforces and strengthens ties with individuals of the same ethnicity. Heterophilious marriages tend to have the opposite effect, accelerating the evolution towards the "assimilated" networks (Molina *et al.*, 2008).

Ultimately, there is considerable literature regarding the analysis of the consequences, at a macro level, of the fact that this foreign collective is considered to be more integrated in the host society. At a micro level, however, there is a lack of studies that demonstrate how this relationship of cultural hybridization (in the best of the cases) influences the social life of both partners, or how the personal networks of the immigrants are shaped when they have a native partner. Therefore, we have suggested two main research questions. On the one hand, we wish to evaluate whether or not there are differences between the personal networks of immigrants in endogamous unions as opposed to those in exogamous unions, particularly with respect to the presence and connection with Spaniards. In other words, if we accept that a crucial factor in social integration of immigrants is the degree of interrelation that they have with the native population, then it is important to determine the differences in number, intensity of relationships and origin (through the partner or not) of Spanish participants in the personal network based on the fact that they are in a mixed union or not. Our hypotheses, therefore, are the following:

H1: The presence of Spaniards is higher in the networks of immigrants who are in mixed unions, even excluding family members.

This hypothesis appears to be simple. However, it may be complicated if we add the res-

triction that the Spaniards be individuals who were NOT met via the partner. Any union (exogamous or endogamous) tends to bring new members to the network of the individual. What indicates whether or not there is variation in how the immigrant is included in the host society, based upon the presence of a native partner, is the inclusion in the networks of Spaniards not met through the partner. To respond to this hypothesis, we focus on different indicators of composition (number of Spaniards, percentage known through the partner, etc.).

H2: Partners from mixed unions are more central in the network.

Above all, it is anticipated that they will play a more important intermediation role in the network, since they are considered to be key actors in the transfer of communication between the foreign and Spanish members of the network. To clarify this question, we have included some indicators of centrality of the partner and have illustrated them with a detailed analysis of the two specific networks.

H3: The level of interaction between the alters (contacts mentioned in the personal network) of foreigners and Spaniards, is higher in the case of mixed couples.

Other than the expected result that the Spanish partner positively affects the increased incorporation of Spaniards in the personal network, it should also be expected that these Spaniards in the mixed union networks shall relate more frequently with foreigners (establishing more links, for example, between Spanish and foreign friends). This suggests that the breaking of inter-ethnic barriers in the social relationships is more effective in exogamous contexts. Thus, we consider the issue of the links between different subgroups based on origin and place of residence using clustered graphs (Brandes *et al.*, 2008; Molina *et al.*, 2008).

SOURCES AND METHODOLOGY

Data

In order to respond to these hypotheses, a mixed methodology applied to primary sources has been used. Data were obtained from ethnographic fieldwork, during which information was collected regarding personal networks (with Egonet) and social capital (with a position generator)². For this article, we focus primarily on the personal networks and semi-directed interviews. Specifically, semi-directed interviews were conducted on 94 individuals, based on quota sampling in Catalonia. To define the study population, we operationalized the concept of the mixed union as a marriage or cohabitating relationship made up of an immigrant member born outside of Spain and another native who was born in Spain and whose parents were also born in Spain. Non-mixed unions were considered to be marriages or cohabitating couples made up of two foreign members, born outside of Spain in one of the considered countries.

As for the immigrant groups, the following seven origins were selected (Romania, Morocco, Senegal, the Dominican Republic, Ecuador, Pakistan and China), considering both their volumes in Catalonia as well as the incidence of the mixed unions within the groups. Groups having a high incidence of mixed unions as well as those with a considerably lower incidence were selected, and the sample was also diversified according to type of couple (mixed/non mixed), gender and province of residence.

The network questionnaire in Egonet collects four types of information. The initial part of the questionnaire consists of socio-demographic questions regarding

² Data collection was carried out by anthropologists Irina Casado Aijón and Adriana Jarrín Morán, who we wish to thank for their good work.

the respondent. In the second part, the interviewee is asked to make a list of 30 contacts via an open name generator, to delineate their personal network. This name generator has the advantage of collecting both strong as well as relatively weak ties. Fixing the network size at 30 contacts does not allow us to view differences in network size, but it does assure us that the networks are more comparable. Prior studies have revealed that the number of individuals nominated by a surveyed individual is not a reliable estimator of the network size, since it may depend upon the respondent's energy, level of collaboration, memory and skills. Furthermore, many network characteristics (density, percentage of family members, and average strength of the ties...) depend upon the size of the network. If every interviewee names a fixed number of individuals, the network characteristics are more comparable (McCarty *et al.*, 2007; Molina *et al.*, 2007). In the third part of the interview, questions are asked regarding each member of the network. Of these, gender, country of origin, country of residence, type of relation, duration of the relationship, whether or not they were met via the partner, emotional proximity and frequency of contact was asked. Based upon these characteristics, it is possible to compare the composition of the network (e.g.: proportion of Spaniards within the network). In the final part of the interview, the relationships between the members of the network are established. For each pair of alters, the interviewee has responded as to whether or not they have a relationship independent of the individual. This allows us to examine the structure of the network.

Clustered graphs

In order to visualize the relationships between and within groups, considering the ori-

gin of the alters, their place of residence and whether or not they were known through the partner or not, we have applied the clustered graphs (Brandes *et al.*, 2008; Molina *et al.*, 2008). The main idea is to synthesize all of the relational information and information on the original network of the 30 *alters* in a simpler network where each node represents a specific previously defined group, according to the research interests. In this way, it is possible to easily compare the 94 networks, emphasizing certain clusters and the links established between them. In our case, we have differentiated between the following groups: "outside of Spain", which includes all those individuals mentioned who live outside of Spain; "immigrants, including all of those born outside of Spain who are now residents of this country"; "Spanish friends NOT known through the partner", "Spanish friends/family members known through the partner" and "other Spaniards". This last category is explained by the fact that when it was not a family or friendship relationship, it was not asked if the individual was met via the partner or not.

Interpretation of these *meta-representations* (Molina, 2008) is as follows: the node size indicates the number of participants in the cluster, the greater the area, the greater the number of participants in the subgroup; the node color of the node suggests the density of the intra-group relations, with the darker the color, the more interconnected the individuals making up said cluster. Finally, the thickness of the segment joining the different clusters may allow for distinction of the number of interactions between the same, the thicker the line, the more links established between groups. These last two indicators are calculated in relative terms, so that they are not sensitive to the cluster size (Brandes *et al.*, 2008).

Indicators

Based on the data collected, we have calculated some relatively easy to interpret indicators for the structure of the network. *Density* refers to the number of dyads (links between pairs of individuals) observed over the total number of possible dyads. To calculate this, we have dichotomized the possible responses that relate to each pair of network actors (“yes” or “is possible”, with a value of “1” and “no, not likely”, with a value of “0”). A denser network indicates an increased level of interrelations between the actor pairs. At times, density is not a symptom of openness, but rather, the opposite, with increased density identifying a compact network in which the individual may be more constrained, for example, by the normative pressure of the group or community, with more limited access to heterogeneous resources.

At a structural level we also include information on the number of *components*. When the graph may be divided into sub graphs in such a manner that there is no path connecting the nodes of any subgroup with those of another, each of these is considered a component. Similarly, within each sub graph, the nodes shall be connected in a more or less direct manner, depending on the *geodesic* (the shortest path) uniting them. These components may be considered unconnected sub worlds within the immigrant's personal network. If, for example, the Spaniards were all in one component and the non-Spaniards were in another, we may deduce that relational integration does not extend to the immigrants known by the individual.

To analyze the role of the native or foreign spouse, we measure their centrality level in the network with two different indicators: the *degree centrality* and the *betweenness centrality* (Wasserman & Faust, 2013). As for the first, an actor may be considered central in the network if he/she is connected to many other actors. The level of activity or relations in the network may be a very simple form of

estimating their “popularity”. Therefore this degree centrality is measured by the number of nodes with which the partner has links. The greater this value, the more central his/her structural role in the network. Since all of our networks have the same number of alters (30), it is not necessary to standardize the indicator:

$$C_G(n_{par}) = \sum_{i=1}^{30} x_{ipar}$$

With $x_{ipar}=1$ if the node i and the node representing the partner (n_{par}) are linked, 0 otherwise.

Betweenness centrality measures how “necessary” an actor is (the partner, in our case) for the flow of information, communication, the relationship in general, in the most efficient manner possible, between any two actors in the network. In other words, it measures the number of times the partner is in the shortest line (geodesic) joining two actors in the network. Therefore, the greater the value, the more relevant his/her role as an intermediary between the other actors.

$$C_i(n_{par}) = \sum_{j < k} g_{jk}(n_{par})/g_{jk}$$

Where g_{jk} is the number of geodesics joining the actors j and k and $g_{jk}(n_{par})$ is the number of geodesics joining actors j and k passing through the partner's node (n_{par}).

COMPOSITION AND STRUCTURE OF THE PERSONAL NETWORKS

Regarding the composition of the networks, the percentage distribution of the type of relations between the individual and the mentioned actors differs significantly based on gender and type of union (Table 1). The weight of the family is higher in the case of

endogamous couples, although the difference does not come from the partner's family but rather, from that of the respondent. That is, the interviewed individuals paired with others of the same ethnic origin mention, on average, a higher number of actors from their own families (particularly in the case of women), but there is no clearly defined pattern for the mixed unions. In family ties, there is a pattern that is more linked to gender, since women tend to name a higher percentage of their partner's relatives (more pronounced in the endogamous unions). Friendships, on the other hand, tend to be more popular in the networks of immigrants in mixed unions, with more than half of the ties (53%) being found between men. This first perspective is completed with the density values (Table 2), higher in the groups of endogamous couples, suggesting that the personal networks of men, but even more so for endogamous women, gravitate towards a family environment, forming a network of more compact relations than those formed by the mixed couples. In terms of integration, this type of more dense networks tends to be symptomatic of a decreased opening to heterogeneous worlds, unlinked to some degree, which could, eventually, increase the number of available resources. In some way, the mean number of network components, higher amongst the women in the mixed couples (Table 2), reinforces the previous comments.

Although this first distribution of relationships offered certain clues regarding the role of Spaniards in the network, the following indicators complete this information. Variations produced regarding the native group depend more on quantity than on quality. That is, it is obvious that there are more Spaniards in the networks of immigrants in the mixed unions (Table 1), but the differences are slight when we analyze the emotional proximity to the same, the frequency of contact or even the percentage of strong ties

between the Spaniards (although somewhat higher for foreign women in mixed unions). Thus, more Spaniards are mentioned in the mixed networks but there is no evidence of a more affective connection to them.

In fact, when removing family members, the differences between the mixed and the non-mixed couples are reduced considerably. Amongst men, there are barely evidence that having a native partner involves increased relational integration with natives beyond that of the partner's family. Another conclusion may be made from the comparison between women in the mixed and endogamous unions. These latter were those that we have already described as having more dense and family relations. To this we add that, on average,³ they named fewer Spaniards in their networks. On the opposite extreme we have the immigrant females with native Spanish partners who reveal a greater socialization with natives, and, thus, more satisfactory relational integration.

META-REPRESENTATIONS OF THE PERSONAL NETWORKS

But how do these natives interact with other immigrants in the personal networks? Is there a diffusion effect of integration whereby Spaniards in networks of mixed couples relate more with other immigrants than Spaniards in the networks of endogamous couples? We suggest going further and analyzing the links between the different groups making up the network, and between the very individuals making up each of these groups. To do so, we suggest the evaluation through the clustered graphs or meta-representations (figure 1). We have distributed the graphs in accordance with time of residence in Spain,

³ However we should note that variability in our data, in accordance with the standard deviations in brackets, is quite high, thus the means should be interpreted cautiously.

TABLE 1. *Composition of the personal networks, based on type of union and gender¹*

| | men – mixed union | women – mixed union | men – endogamous union | women – endogamous union |
|---|-------------------|---------------------|------------------------|--------------------------|
| Type of relationship | | | | |
| Partner | 3.3% | 3.3% | 3.3% | 3.3% |
| Respondent's relative | 21.9% | 20.1% | 28.8% | 33.9% |
| Partner's relative | 10.8% | 12.1% | 7.4% | 13.3% |
| Friend | 52.0% | 46.6% | 44.0% | 31.0% |
| Other | 11.9% | 17.9% | 16.5% | 18.4% |
| n | 840 | 900 | 570 | 510 |
| total | 100% | 100% | 100% | 100% |
| Mean number of Spaniards in the network (standard deviation)*** | 12.7 (5.5) | 15.9 (5.5) | 8.3 (5.3) | 6.5 (5.4) |
| Emotional proximity to Spaniards (mean (standard deviation)) | 3.3 (1.2) | 3.4 (1.2) | 3.2 (1.1) | 3.2 (1.3) |
| Percentage of strong ties amongst Spaniards | 71.0% | 73.0% | 70.9% | 70.0% |
| Frequency of contact with Spaniards (mean (standard deviation))* | 5.2 (2.2) | 4.9 (2.2) | 4.8 (1.9) | 5.3 (2.2) |
| Average number of Spaniards who are not family members (standard deviation)** | 8.2 (4.7) | 10.5 (4.9) | 8.0 (5.2) | 5.8 (5.1) |

Significant differences: *P<0.1; **P<0.05, ***P<0.001

^a To study the significant differences in the tables, non-parametric test have been undertaken (Mann-Whitney U test, Kruskal-Wallis H test), either based on the sample size (when the variables refer to the individual), or due to lack of normality of the data (when referring to the partner). On some occasions, ANOVA tests have been carried out.

Source: author's own creation based on survey data

time of union and gender. Since one of the considered groups is Spaniards met through the partner, this vertex of the pentagon shall be less visible in the graphs corresponding to the respondents in endogamous unions, since this type of ties shall be quite residual in these networks.

When looking at the first years of residence in Spain, it is observed that in the networks of those individuals in endogamous unions, the role of Spaniards is almost non-existent (except in the case of the first network, corresponding to a Chinese man whose node of Spanish friends is quite visible). In

TABLE 2. *Composition of personal networks, based on union type and gender*

| | men – mixed union | women – mixed union | men – endogamous union | women – endogamous union |
|------------------------|-------------------|---------------------|------------------------|--------------------------|
| Density* | 0.33 (0.16) | 0.31 (0.16) | 0.36 (0.16) | 0.42 (0.14) |
| Number of components** | 1.75 (0.89) | 2.34 (2.07) | 2.21(1.62) | 1.18 (0.53) |

Significant differences: *P<0.1; **P<0.05, ***P<0.001

Source: author's own creation based on survey data

these early years, the bulk of the relations are divided amongst those contacts residing outside of Spain (mainly in the respondent's country of origin) and those immigrants (also in most part of the same origin), living in Spain. These subgroups tend to be quite connected both internally and even between each other. There is relatively minimal orientation toward the host society.

The situation differs when we focus on mixed unions who have spent the same amount of time residing in Spain. Logically, the node representing Spaniards met through the partner appears, with quite similar sizes and strong connections between its links (mainly family members). It is more relevant to note how the set of Spanish friends not met through the partner tends to be more prominent in these graphs than in those of the endogamous couples, suggesting either a positive effect of belonging to a mixed union in terms of integration with the native population, or the fact that there was already good social integration prior to forming the union. The density of the links between these and the "other Spaniards" is lower, with these clusters not being as internally compact as those of family members and friends met through the partner. The protagonism of the immigrant groups and foreign actors varies according to the case, but there may be a relationship between the Spaniards met through the partner and these two groups, probably due to exchanges between family members. On the other hand, links made with other Spaniards (various types of acquaintances) and with compatriots in Spain or in the country of origin tend to be less typical.

The passage of time does not have very significant consequences on the immigrants in the endogamous couples. The presence of Spaniards continues to be rare (in the case of the two Pakistani women, inexistent) and is limited (except in two cases) to a few acquaintances that are neither friends nor family members. The networks between di-

fferent clusters extends, thus resulting in a greater interrelationship between immigrants, individuals outside of Spain and Spaniards, but far from being generalized. Personal networks of egos in endogamous unions residing in Spain for between 6 and 10 years continue to focus largely on contacts of the same origin (supposedly), regardless of whether they live in Spain or not.

On the other hand, in the network of the individuals in the mixed unions, some interesting modifications occur over time. In many cases, the cluster of Spaniards known who are neither friends nor family members disappears or is reduced, possibly suggesting that over time, some of these contacts go on to become friends, reinforcing the emotional connection between the ego and these actors. Or at least, it may be said that the network of 30 individuals (the limit imposed by the methodology) is now more easily completed with closer actors. Non-Spanish actors continue to occupy the most important nucleus, numerically speaking, with frequent intra-group links, but there is a slight thickening of the lines uniting the native clusters with the immigrant ones, revealing an increase in the possible relation between the actors of one type and another. Furthermore, for these women, there tends to be more lines joining the different forms of origin, although the variability between the different networks studied is an important aspect, demonstrating a notable richness of means of relational insertion. In virtually all of the cases, if there are Spaniards in the network, there are connections between some of them and other immigrants. The thickest lines, indicating the largest number of links between the members of some clusters with others, were found in the exogamous cases.

With the passage of time (11-15 years) the presence of Spaniards is generalized across all but one of the networks of the endogamous individuals (once again, a Pakistani). Even the interviewed men mentioned

FIGURE 1. Clustered graphs for each personal network, according to time of residence in Spain, type of union and gender

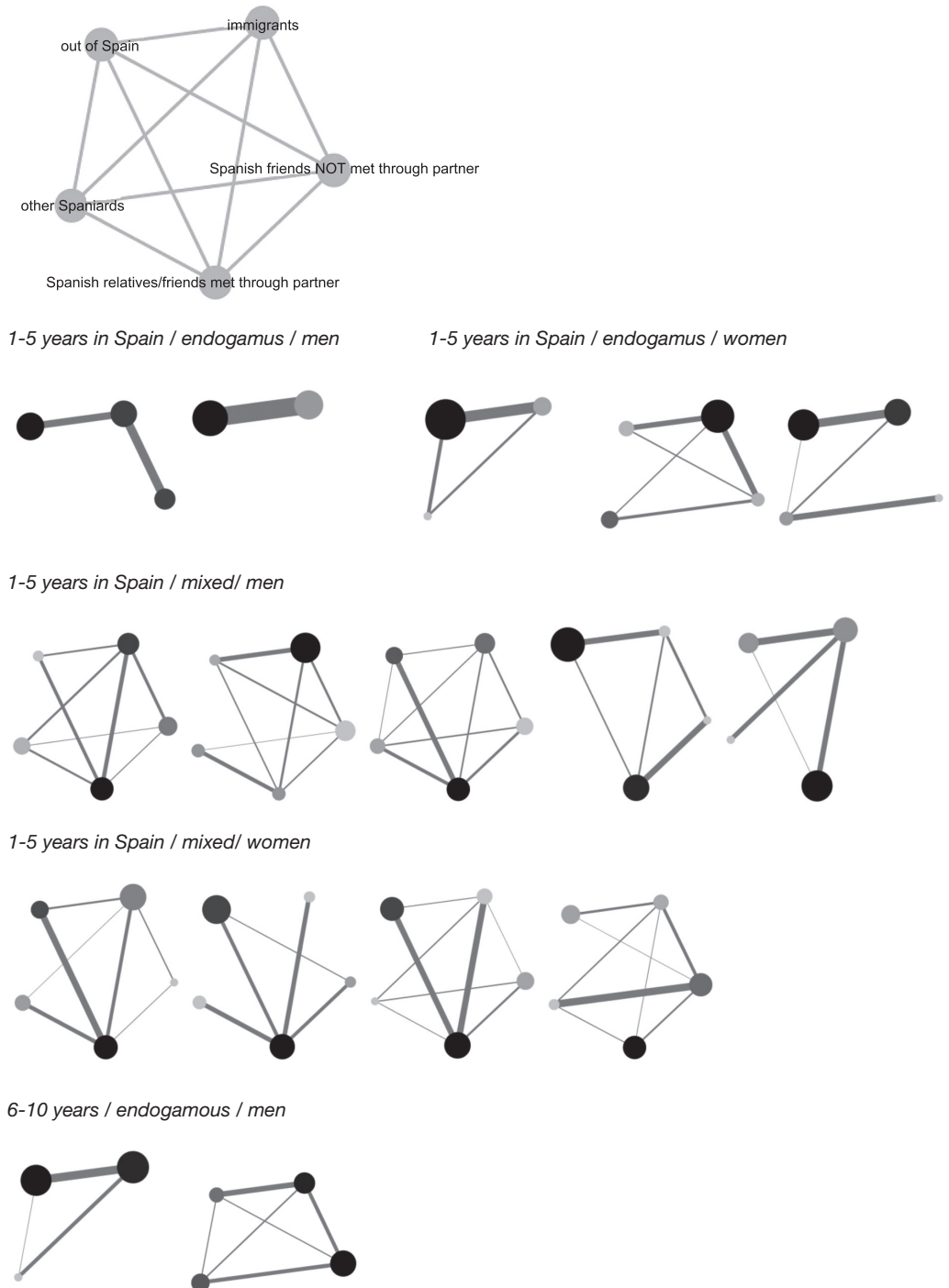
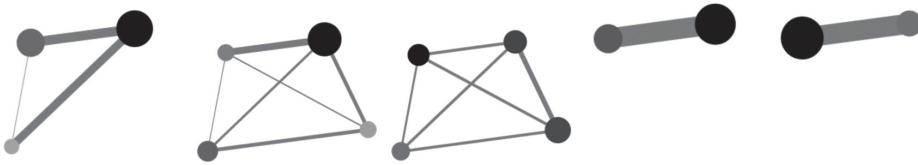
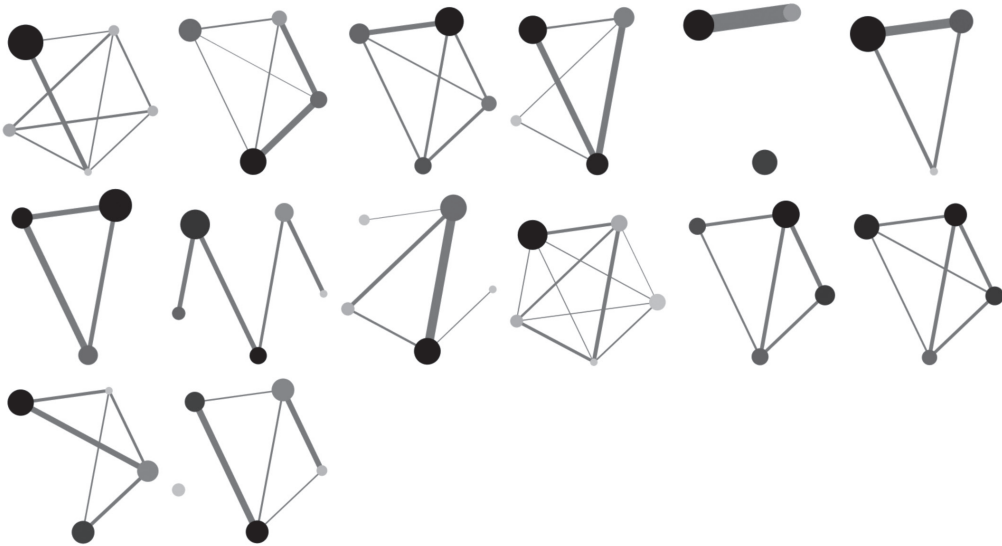


FIGURE 1. Clustered graphs for each personal network, according to time of residence in Spain, type of union and gender (cont.)

6-10 years / endogamous / women



6-10 years / mixed / men



6-10 years / mixed / women

(case 2-figure 3)

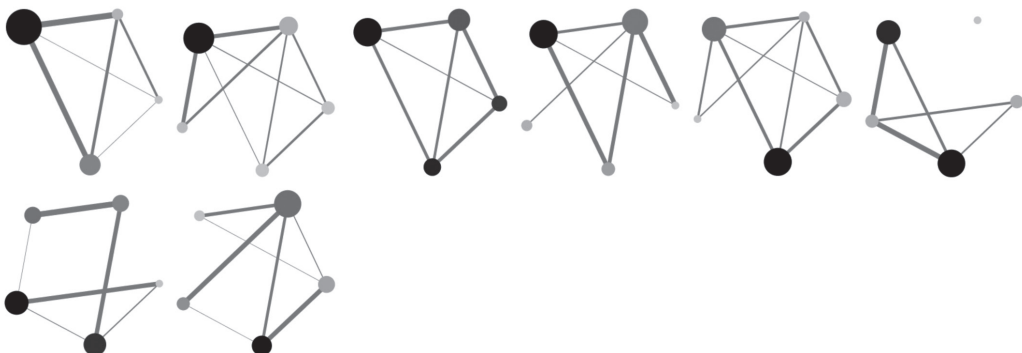
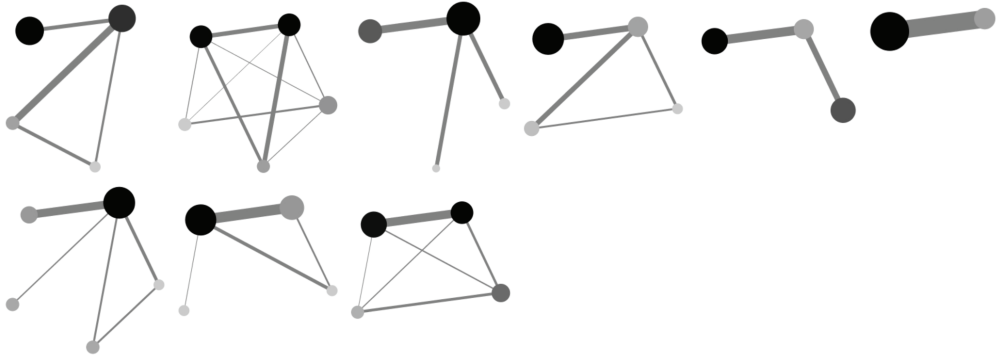
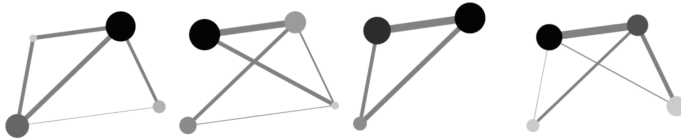


FIGURE 1. Clustered graphs for each personal network, according to time of residence in Spain, type of union and gender (cont.)

11-15 years / endogamous / men

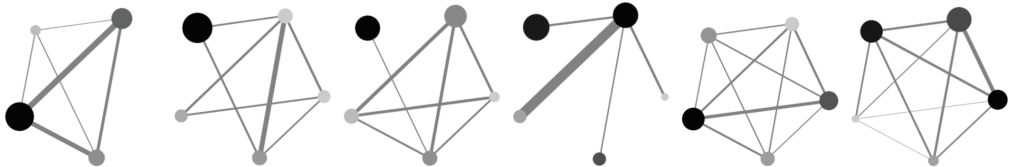


11-15 years / endogamous / women

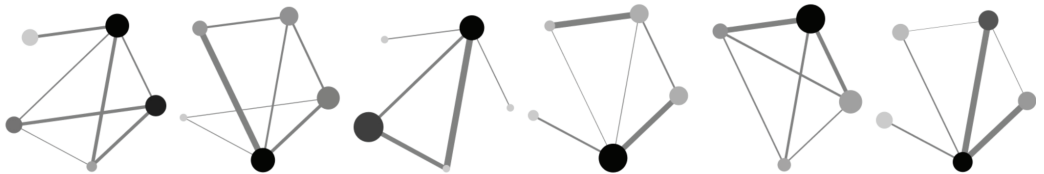


11-15 years / mixed / men

11-15 years / mixed / women



11-15 years / mixed / women



>15 years / endogamous / men

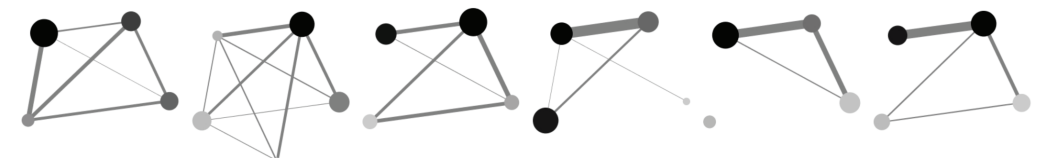
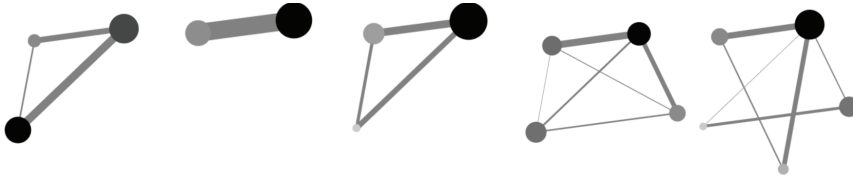


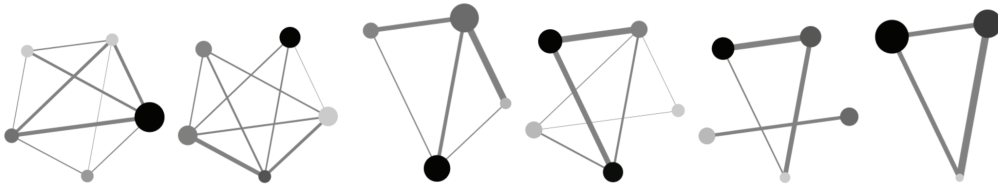
FIGURE 1. Clustered graphs for each personal network, according to time of residence in Spain, type of union and gender (cont.)

>15 years / endogamous / men

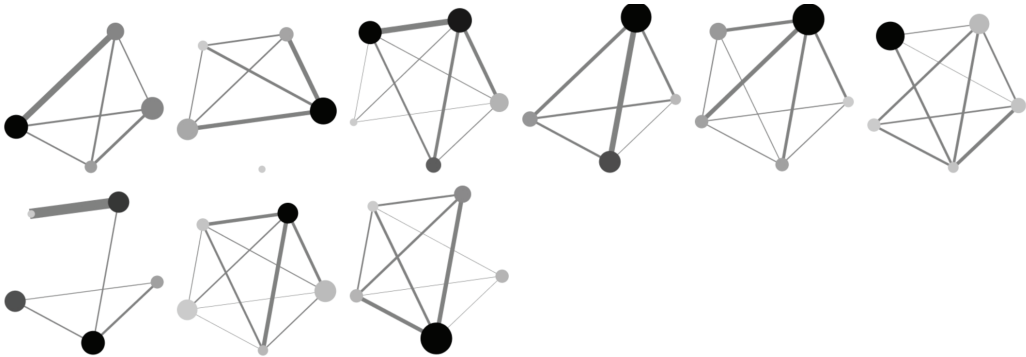


>15 years / mixed / men

(case 1-figure 2)



>15 years / mixed / women



Source: author's own creation based on survey data

some Spanish friend or family member known through the immigrant couple (females, however, did not include Spanish friends or family members known through their husbands). Despite this reduced native representation, these actors are not isolated in the network and know other immigrants, even though there is not always contact between the Spaniards themselves (as indicated by the clearer color of the corresponding nodes). The weight of the compatriots, either in Spain or their country of origin, continues to characterize these networks.

In the networks of the individuals in mixed unions who have been living in Spain between 11 and 15 years, there is more variety, although some common aspects are perceived. Fundamentally, in terms of our research questions, Spaniards have more protagonism, and not only those met through the native partner. The nodes corresponding to friends who were not met through the partner or other Spanish actors (work colleagues, neighbors, etc.) have a larger overall area, suggesting that the contact with Spanish actors is not only based on the role of the part-

ner in the network. Furthermore, as occurred between those that had lived in Spain for a shorter period of time, the thickest segments between clusters were observed for the exogamous unions, as compared to the endogamous ones, suggesting more Spanish-immigrant hybridization.

It is interesting to note that, of the networks of immigrants in endogamous relations who have lived for a longer time in Spain (over 15 years), there is little difference in comparison to those who have lived for shorter periods of time. In some networks, a slight increase is found in the number of Spanish *alters*, although, particularly in the case of women, “other immigrants” is the group that contains the largest number of actors in their networks, in detriment of those compatriots who live in their country of origin. Time seems to be much less significant for the relational integration of these immigrants in endogamous unions, particularly in the case of some of the women.

The reality becomes more complex when examining the relationships of mixed couples who have spent the longest amount of time in our country. In comparison to the endogamous couples, in these couples, “other immigrants” have a decreased presence which is compensated for by the presence of natives. However, whether or not these natives are their own friends or are friends made through the partner depends on the specific case. There are no clear patterns defined by gender for those who have lived for the longest amount of time in Spain.

THE PARTNER'S ROLE

When analyzing the role of the partner in the networks in accordance with the different indicators used, few significant differences are found when comparing the obtained means (Table 3). The centrality of the highest average mean was found for the wives of the men in endogamous unions, suggesting an in-

creased connection of these foreign women with other actors in their network as compared to those of the other unions. Specifically, this difference is significant with respect to the men in mixed unions, whose Spanish wives had an average of over four fewer relationships. Indeed, for 84% of the first group, the partner is the person in their network with the highest degree centrality; that is, with the greatest number of relations with others. This preferential position is occupied by only 54% of the Spanish women married to foreign men.

Levels of intermediation are also higher for the wives of men in the endogamous unions, suggesting that they have the most relevant position, serving as a potential bridge between different groups within the network. That is, a greater number of *alters* would have to pass by these central women in order to create the shortest path. This implies, therefore, a position of power within the network. On the other hand, male immigrants who are the husbands of the interviewed women have also been considered. These men play a much less relevant role as central actors in communication, resource exchange, etc., within the network.

It is interesting to see how the variations based on gender are more pronounced amongst the foreign partners than in the Spaniards, with the role of the female immigrant being the most central. Therefore, we do not find an empirical evidence to support our hypothesis regarding the central role of the Spanish partner in the network.

ANALYSIS OF TWO PERSONAL NETWORKS OF IMMIGRANTS IN MIXED UNIONS

A more in-depth analysis of specific cases allows us to view the dynamics produced in the couple's relationships, how new relations are formed and previous ones are maintained, the prejudices and rejections that they

TABLE 3. Indicators of centrality of the partner in the network, based on type of union and gender

| | men – mixed union | women – mixed union | men – endogamous union | women – endogamous union |
|--|-------------------|---------------------|------------------------|--------------------------|
| Mean (standard deviation) of... | | | | |
| Degree centrality | 18.21 (6.47) | 19.27 (7.84) | 22.63 (6.19) | 20.12 (6.30) |
| Betweenness centrality** | 112.22 (83.79) | 92.32 (73.42) | 134.41 (89.11) | 49.81(51.79) |
| Percentage of partners with the maximum... | | | | |
| Degree centrality** | 53.6% | 62.1% | 84.2% | 35.3% |
| Betweenness centrality** | 60.7% | 58.6% | 78.9% | 23.5% |

Significant differences: *P<0.1; **P<0.05, ***P<0.001

Source: author's own creation based on survey data

must overcome, the facilitation derived (or not) from the role of the Spanish partner and the social skills of the immigrants. Many aspects are addressed in the in-depth interviews, but here we focus on only two of these, in order to reveal the potential of the methodology used and the advantages of triangulation in understanding complex phenomena.

In the networks below, the size of the nodes indicates the level of proximity (the larger the node, the closer), the label of the nodes corresponds to the gender, color corresponds to the type of relationship and the form of the node corresponds to the place of origin.

Case 1 (exogamous). Network of a Moroccan man married to a woman born in Spain

The first case is a Moroccan man, 42 years of age who arrived in Spain in 1995 and has resided here for almost 20 years. After immigrating from Morocco and before coming to Spain, he spent a brief period in another European country where his parents continue to live. Upon arrival in Spain, he already had Moroccan friends living here. He met his current partner two years after arriving in Spain,

at a party. They married and have 2 children. He currently works as an interim secondary school teacher.

The network consists mainly of friends (13), family members of the partner (6), and family members of the interviewee residing in another country (5) (Figure 2). When considering all of the relationships, the network forms a single component, with the exception of one professional that is isolated from the rest of the actors. The partner knows ego's family as well as 5 of his most important friends and, in fact, the relationship existing between the family of the partner and the ego's family is quite remarkable (despite residing in different countries).

The strongest relationships are held with his partner, three family members and three friends – but of these 7 strongest relations, only 2 live in Spain. The interviewee explains that he met his partner at a party that he attended with a group of Spanish and Moroccan friends. He thinks that previously, people were more interested in getting to know them, that they were considered to be somewhat exotic, but that increases in immigration (and, in his opinion, a change in the immigrant population profile) have led to an increased distrust by the native population,

so that now it may be more difficult for said contact between immigrants and natives to occur.

“...that I didn’t even remember that we were exotic. And you say wow, people want to get to know you and they see you and they say, wow, how do you live, what’s your name and all of the sudden it changes and people run away from you, No? I don’t want to know anything about you...”

Initially, there was rejection from the families. For his mother it was particularly difficult to accept that he was marrying a Spanish woman. He also adds that her family took time to accept him. He does not have much of a relationship with her parents or two brothers.

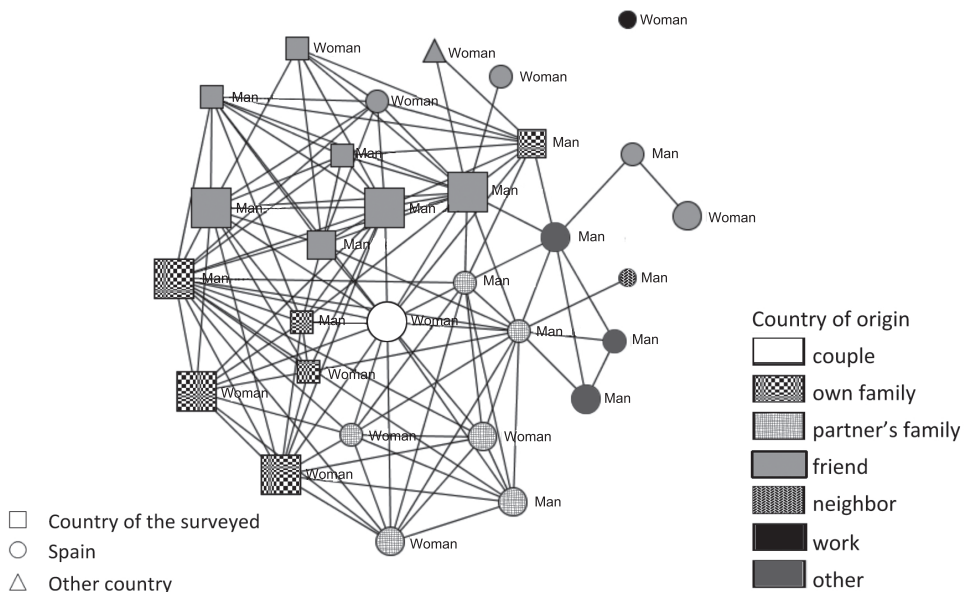
He maintains his regular relationships that were not directly derived from his wife. Actually, to the contrary, the interviewed individual mentions that while he has included new friends into his network, his partner has

not opted to incorporate them into hers and furthermore, she has not taken much care of her own friendships. His wife is not in the maximum in any of the centrality indicators, although she is connected with 16 actors of the network. Therefore, we may conclude that in this case, the social integration may have led to the mixed marriage more than being a consequence of the same.

Case 2 (exogamous). Network of Ecuadorian woman married to a man born in Spain

The individual whose network is described below is of Ecuadorian origin, 36 years of age and has lived for 8 years in Spain. She has university studies and works in administration in a marketing company. She met her husband, with whom she has no children, in 2007, three years after immigrating to Spain. She does not belong to any associations. Spanish is her maternal language but she understands and speaks Catalan.

FIGURE 2. Case 1 network



Source: author’s own creation based on survey data

In this woman's network, there is a division into two subgroups, between which a Latin-American (but not Ecuadorian) man and woman act as bridges. In one of the subgroups, the individual's family members (5) and friends (8) appear with a strong emotional link. One part (8) of these live in Ecuador and 5 (a family member of the individual and 4 friends) live in Spain.

The other subgroup, in which the individual's partner is included, is made up of a significant number of the partner's family members (9) and 8 friends (the majority, 6, are friends of the partner that he has brought to her network). The emotional proximity with ego is less than in the previous group. Three members of the partner's family live in another European country (two of them were born there—or perhaps in another European country). Ego's partner has no relationship with any of the *alters* of the first group (the individual's family members, close friends residing in Ecuador or Spain and the couple

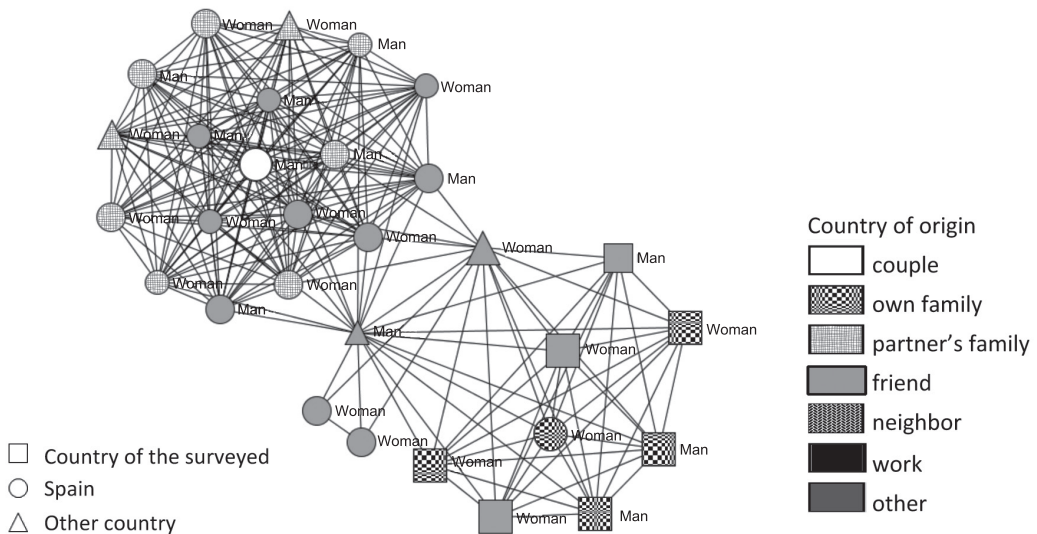
that serves as the bridge between the two groups).

She met her partner in a bar, going out one night for drinks. It was a casual meeting and at the time they had no friends in common. She mentions that the relationship with her partner has increased her group of contacts, whereby "his entire network..., is now mine". She has a good relationship with her family in Ecuador and does not believe that her relationship with them has changed as a result of her having a Spanish partner. In fact, she speaks of integration in other terms, in that her partner has taught her about the Catalan culture, customs and traditions.

She mentions 19 Spaniards in her network, of which 10 are not family members. Her partner does not occupy the most central position in any of the indicators used. The degree centrality of her partner is 17, although that of betweenness is 0.

In this case, the partner has served as a means of opening up to Spanish contacts

FIGURA 3. Case 2 network



Source: author's own creation based on survey data

and in this way, has contributed to the social integration of this Ecuadorian woman. However, this integration has not extended to her group of compatriots and her “own” friends.

CONCLUSIONS

This article presents the results of a study aimed to clarify the relationship between mixed or bi-national relations and social integration. The study highlights the difficulty in evaluating this highly complex relationship. The results obtained from the analysis of personal networks are not conclusive in one single direction, but rather, are multi-directional or segmented based on the different variables used.

Regarding our assumptions, it may be verified that, indeed, belonging to a mixed union implies a greater presence of Spaniards in the networks of the interviewed individuals (H_1), although these natives are mostly family members of the Spanish partner. This suggests that, beyond the intimate family incorporated after marriage, there is no evidence to support the fact that having a native partner results in increased relations with Spaniards. The most successful relational integration with the host society occurs primarily through the family. In fact, generally speaking, one interesting outcome is that significant differences were not found when looking at the emotional proximity with these Spanish *alters*. *Quantity* was more affected by the mixed unions than *quality*.

However, there are variations based on gender and group, in that women in the endogamous unions tend to have the more dense networks, but those in which natives have considerably reduced participation. It is possible that the processes of family reunification, in the groups in which women tend to be included later on in the migration experience, may lead to this increased isolation. Furthermore, our second hypothesis was not confirmed by our results, since it is in fact the

wives of the immigrant men in the endogamous unions who have the more central role in their networks (H_2).

The variability and complexity of the relationship dynamics of the immigrants and their others in the host country and country of origin have been constants across our study and are reflections of prior studies that have also revealed the difficulty of generalizing. The visualization of the meta-representations of the 94 networks allows us to discover, despite all of the different nuances found on an individual level, certain regular patterns. Among these is the increased link to compatriots by endogamous immigrants, even after many years of residence in Spain. Furthermore, during initial states of adaptation in the host country, the presence of natives, not met through the partner, is somewhat more visible in the networks of the individuals in mixed unions, as well as in the networks established between clusters of immigrants and Spaniards (interrelationships between *alters* of native and foreign origins). Thus, once again we find some evidence supporting the positive correlation between the exogamous union and relational integration (H_3).

The specific cases, whose detailed networks have been commented on, reveal the usefulness of the methodological perspective used, as it offers a more complete vision of the relational world of the immigrant, complemented by the information offered in the in-depth interviews. This more qualitative analysis allows us to understand how, after reaching this generalized conclusion of the protagonism of the native population in the networks of individuals in mixed unions, the described mechanisms, reaching their final shape in the different individual networks, may be explained through varied life experiences.

BIBLIOGRAPHY

- Alaminos, Antonio F. (2009). «¿Son los matrimonios mixtos un espacio de construcción intercultural?». In: *Parejas binacionales en la sociedad avanzada: realidades y tendencias de la hibridación transcultural*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Alba, Richard D. and Kessler, Ronald (1979). «Patterns of Interethnic Marriage among Catholic Americans». *Social Forces*, 57: 1124-1140.
- Aparicio, Rosa and Tornos, Andrés (2005). *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Arango, Joaquín (2000). «Becoming a Country of Immigration at the End of the Twentieth Century: The Case of Spain». In: King, R.; Lazaridis, G. and Tsardanidis, C. (eds.). *Eldorado o Fortress? Migration in Southern Europe*. London: Palgrave Macmillan.
- Bastide, Roger (1961). «Dusky Venus, Black Apollo». *Race*, 3(1): 10-18.
- Berry, John W. (1997) «Immigration, Acculturation and Adaptation». *Applied Psychology: an International Review*, 46(1): 5-61.
- Brandes, Ulrik et al. (2008). «Visual Statistics for Collections of Clustered Graphs». *Pacific Visualizations Symposium (PacificVis'08)*.
- Brandes, Ulrik et al. (2010). «Recognizing Modes of Acculturation in Personal Networks of Migrants». *Procedia. Social and Behavioral Sciences*, 4: 4-13.
- Bryceson, Deborah and Vuorela, Ulla (eds.) (2002). *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. Oxford: Berg.
- Bueno García, Xiana (2010). *Los comportamientos demográficos diferenciales en la formación de la familia de la población inmigrada en España*. Tesis doctoral, Departament de Geografia/CED (Universitat Autònoma de Barcelona).
- Coleman, David (1994). «Trends in Fertility and Intermarriage among Immigrant Populations in Western Europe as Measures of Integration». *Journal of Biosocial Science*, 26(1): 107-136.
- Collet, Beate and Santelli, Emmanuelle (2012). *Couples d'ici, parents d'ailleurs. Parcours de descendants d'immigrés*. Paris: PUF.
- Constable, Nicole (2003). *Romance on a Global Stage*. Berkeley: University of California Press.
- Cortina, Clara and Esteve, Albert (2012). «¿Y en qué lugar se enamoró de ti? Inmigración internacional y endogamia conyugal». *Papers*, 97(1): 39-59.
- Cortina, Clara; Esteve, Albert and Domingo, Andreu (2006). «Crecimiento y singularidades demográficas de los matrimonios de extranjeros en España». *Migraciones*, 20: 75-105.
- Davis, Kingsley (1941). «Intermarriage in Caste Societies». *American Anthropologist*, 43: 388-395.
- Esteve, Albert and Bueno, Xiana (2010). «Tras el rastro estadístico de las parejas de inmigrantes en España». *Revista de Estadística Española*, 52(173): 91-125.
- Gordon, Milton (1964). *Assimilation in American Life*. New York: OUP.
- Heikkilä, Elli and Yeoh, Brenda (2010) (eds.). *International Marriages in the Time of Globalization*. New York: Nova Science.
- Hull, Kathleen; Meier, Ann and Ortyl, Timothy (2010). «The Changing Landscape of Love and Marriage». *Contexts*, 9(2): 32-37.
- Kalmijn, Matthijs (1998). «Intermarriage and Homogamy: Causes, Patterns and Trends». *Annual Review of Sociology*, 24: 395-421.
- Lee, Sara S. (2004). «Marriage Dilemmas: Partner Choices and Constraints for Korean Americans in New York City». In: Lee, J. and Zhou, M. (eds.). *Asian American Youth. Culture, Identity and Ethnicity*. London/New York: Routledge.
- Lievens, John (1999). «Family-Forming Migration from Turkey and Morocco to Belgium». *International Migration Review*, 33(3): 717-744.
- Lubbers, Miranda; Molina, José L. and McCarty, Christopher (2007). «Personal Networks and Ethnic Identifications: The Case of Migrants in Spain». *International Sociology*, 22: 721-741.
- Mai, Nicola and King, Russell (2009). «Love, Sexuality and Migration: Mapping the Issue(s)». *Mobilities*, 4(3): 295-307.
- Marcson, Simon (1950). «A Theory of Intermarriage and Assimilation». *Social Forces*, 29(1): 75-78.
- Maya Jariego, Isidro (2002). «Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación psicológica». *Revista Redes*, 1(4).
- Maya Jariego, Isidro (2006). «Mallas de paisaje: el entramado de relaciones de los inmigrantes. Geografías del desorden». In: Pérez Pont, J. L. *Migración, alteridad y nueva esfera social*. Valencia: Universidad de Valencia.

- McCarty, Christopher *et al.* (2007). «A Comparison of Social Network Mapping and Personal Network Visualization». *Field Methods*, 19(2): 145-162.
- Merton, Robert K. (1941). «Intermarriage and the Social Structure: Fact and Theory». *Psychiatry*, 4: 361-374.
- Miguel Luken, Verónica de; Solana Solana, Miguel and Pascual de Sans, Àngels (dir.) (2007). *Redes sociales de apoyo. La inserción de la población extranjera*. Bilbao: BBVA.
- Molina, José L. *et al.* (2007). «La estructura social de la memoria». In: Lozares, C. (ed.). *Interacción, redes sociales y ciencias cognitivas*. Barcelona: La Razón Áurea.
- Molina, José L. ;Lerner, Jürgen and Gómez Mestres, Silvia (2008). «Patrones de cambio de las redes personales de inmigrantes en Cataluña». *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 15(4).
- Requena Santos, Félix (2008). *Redes sociales y sociedad civil*. Madrid: CIS.
- Resnik, Reuben B. (1933). «Some Sociological Aspects of Intermarriage of Jew and non-Jew». *Social Forces*, 12(1): 94-102.
- Roca Girona, Jordi (2011). «Amores glocales, noviazgos transnacionales. La búsqueda virtual de pareja mixta por parte de hombres españoles». *Revista de Antropología Social*, 20: 263-292.
- Rodríguez-García, Dan (2004). *Inmigración y mestizaje hoy. Formación de matrimonios mixtos y familias transnacionales de población africana en Cataluña*. Barcelona: Servei de Publicacions de la UAB.
- Rodríguez-García, Dan (2006). «Mixed Marriages and Transnational Families in the Intercultural Context». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32 (3): 403-433.
- Rodríguez-García, Dan (2012). «Considérations théorico-méthodologiques autour de la mixité». *Enfances, Familles, Générations*, 17: 41-58.
- Rodríguez-García, Dan (2014). «En torno al parentesco transnacional: contextualización y consideraciones teórico-metodológicas». *AIBR-Revista de Antropología Iberoamericana*, 9(2): 183-210.
- Rodríguez-García, Dan *et al.* (2014). «Immigració, unions mixtes i integració sociocultural: cap a una anàlisi complexa multi-mètode». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 60 (3): 627-657.
- Rytina, Steven *et al.* (1988). «Inequality and Intermarriage: A paradox of Motive and Constraint». *Social Forces*, 66: 645-75.
- Safi, Mirna (2008). «Intermarriage and Assimilation: Disparities in Levels of Exogamy among Immigrants in France». *Population*, 63(2): 239-268.
- Sanjurjo Rodríguez, Belén (2005). «Las pautas de nupcialidad de la población inmigrante en España: el reto del intercambio cultural». *Cuadernos Geográficos*, 36(1): 65-77.
- Santacreu, Óscar and Francés, Francisco J. (2008). «Parejas mixtas de europeos en España: integración, satisfacción y expectativas de futuro». *Obets*, 1: 7-20.
- Scott, Sam and Cartledge, Kim H. (2009). «Migrant Assimilation in Europe: A Transnational Family Affair». *International Migration Review*, 43 (1): 60-89.
- Song, Miri (2009). «Is Intermarriage a Good Indicator of Integration?». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(2): 331- 348.
- Steingress, Gerhard (2012). «Parejas mixtas e hibridación transcultural en España. Reflexiones sobre un nuevo fenómeno desde perspectivas comparativas a nivel europeo». *Papers*, 97(1): 11-37.
- Wasserman, Stanley and Faust, Katherine (2013). *Análisis de redes sociales. Métodos y aplicaciones*. Madrid: CIS.

RECEPTION: November 4, 2013

REVIEW: June 17, 2014

ACCEPTANCE: November 11, 2014

